



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS DEL TRABAJO

GRADO EN RELACIONES LABORALES Y RECURSOS HUMANOS

TRABAJO FIN DE GRADO

INMIGRANTES E INSERCIÓN SOCIOLABORAL

El caso de los trabajadores hispanoamericanos en Palencia

AUTORA: Ariana Solange Sánchez Parrales

TUTOR: Juan José Mediavilla Merino

JUNIO 2023

RESUMEN

El presente trabajo se basa en el estudio de los inmigrantes e inserción sociolaboral, acompañado del análisis de casos de trabajadores hispanoamericanos en Palencia. A lo largo de nuestra investigación, estudiaremos la importancia de la inserción sociolaboral de inmigrantes y de qué manera pueden verse afectados por las variables y factores de este proceso, teniendo en cuenta la situación vulnerable en la que se encuentran al llegar a un nuevo país. Asimismo, veremos la importancia de las redes sociales y familiares para los inmigrantes porque proporcionan un gran apoyo emocional, además de reducir los costes a los que se enfrentan durante este proceso. Para afianzar nuestro estudio, observaremos datos estadísticos de los inmigrantes hispanoamericanos en España durante el año 2022, que nos permitirán entender su situación actual. Finalmente, realizaremos un análisis cualitativo de las entrevistas a trabajadores hispanoamericanos en la ciudad de Palencia, que nos proporciona información valiosa sobre las experiencias laborales y sociales que han vivido hasta lograr insertarse en la sociedad. Nuestra investigación tiene como finalidad comprender y analizar el difícil proceso de inserción sociolaboral al que se enfrentan los inmigrantes.

Palabras clave: inserción sociolaboral, inmigración, hispanoamericanos, redes.

ABSTRACT

This paper is based on the study of immigrants and socio-labour insertion, accompanied by the analysis of cases of Hispanic-American workers in Palencia. Throughout our research, we will study the importance of the socio-labour insertion of immigrants and how they can be affected by the variables and factors of this process, taking into account the vulnerable situation in which they find themselves when they arrive in a new country. We will also look at the importance of social and family networks for immigrants because they provide a great deal of emotional support, as well as reducing the costs they face during this process. To support our study, we will look at statistical data on Hispanic American immigrants in Spain during the year 2022, which will allow us to understand their current situation. Finally, we will carry out a qualitative analysis of interviews with Hispanic-American workers in the city of Palencia, which will provide us with valuable information about the labour and social experiences they have lived through until they were able to integrate into society. Our research aims to understand and analyse the difficult process of socio-labour insertion faced by immigrants.

Key words: socio-occupational integration, immigration, Hispanic Americans, networks.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS	9
2.1. METODOLOGÍA	9
2.2. OBJETIVOS.....	10
3. MIGRANTES E INSERCIÓN SOCIOLABORAL.....	11
3.1. INSERCIÓN SOCIOLABORAL	11
3.2. INSERCIÓN SOCIOLABORAL DE INMIGRANTES.....	14
3.2.1. Variables psicosociales.....	15
3.2.2. La segmentación del trabajo.....	18
3.4. REDES SOCIALES Y FAMILIARES	20
3.3. INMIGRANTES HISPANOAMERICANOS EN ESPAÑA	21
4. INMIGRANTES HISPANOAMERICANOS EN LA CIUDAD DE PALENCIA	29
5. CONCLUSIONES.....	45
6. BIBLIOGRAFÍA	47

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo consiste en abordar la inserción sociolaboral de los inmigrantes, estudiando las dificultades a las que se enfrentan día a día. Es importante estudiar este tema debido a la importancia que tienen los movimientos migratorios actualmente. Por ello, hemos querido aportar un mayor conocimiento sobre el proceso de inserción sociolaboral.

Nuestra investigación se ha centrado en estudiar las variables que intervienen en la inserción sociolaboral. Los inmigrantes se ven afectados por diversos factores. Estos pueden influir positiva o negativamente, dependiendo de distintas características personales del sujeto y del entorno, así como de la forma en que deciden abordar los posibles hechos que transcurran durante su inserción.

Los inmigrantes al llegar a un nuevo país suelen encontrar trabajos donde normalmente hay malas condiciones laborales y los salarios son bajos. No suelen conseguir regular su situación de forma rápida, a veces pueden tardar años. Además, los empleos que suelen ocupar están relacionados con el sector servicios y la construcción, incluso aunque hayan llegado legalmente. Pero estos no son los únicos inconvenientes a los que se enfrentan. En nuestro trabajo daremos importancia a las variables psicosociales que intervienen y afectan al proceso de inserción laboral.

Este tipo de variables permiten estudiar en qué medida los inmigrantes valoran el trabajo, cuáles son sus preferencias, metas u objetivos porque «son elementos relevantes que pueden incidir, en mayor o menor grado, en la socialización e inserción efectiva de la persona al ambiente laboral» (Hernández *et al.*, 2007). Asimismo, estudiaremos aquellas variables relacionadas con las características del mercado laboral y las propias percepciones personales de los inmigrantes porque pueden influir positiva o negativamente en el proceso de inserción laboral. En cuanto a esto, hemos estudiado los conceptos de locus de control y autoeficacia. Teniendo en cuenta la situación que viven los inmigrantes es necesario

analizar como perciben los hechos que ocurren en su día a día, así como la percepción que tienen de sus propias capacidades y habilidades.

Pero no solo veremos estas variables, sino que en nuestro trabajo también estudiaremos las variables de la inserción social. El proceso de inserción genera una situación de estrés para los inmigrantes. Por eso es necesario que cuenten con un apoyo social que reduzca el estrés y sus efectos negativos. En este punto, son importantes las redes sociales y familiares, tanto en el país de origen como en el país de destino. Los inmigrantes pueden tomar más rápido la decisión de emigrar si cuentan con familiares en el país de destino. Además, las redes sociales y familiares pueden ayudar a reducir los gastos relacionados con la alimentación y el alojamiento. Al igual que podrán aportar información sobre la búsqueda de empleo o aquella relacionada con el alojamiento, gastos económicos, educación, entre otras.

En la actualidad, se producen constantes movimientos migratorios donde los inmigrantes deberán enfrentarse a un proceso de inserción sociolaboral. Existen muchos inmigrantes hispanoamericanos que deciden emigrar a otro país. Por ello, con nuestro trabajo queremos estudiar la inmigración e inserción sociolaboral y analizar el caso de inmigrantes hispanoamericanos en la ciudad de Palencia.

Este TFG se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, estableceremos el objetivo principal y los objetivos específicos de nuestra investigación. En segundo lugar, veremos el marco teórico, donde primero estudiaremos los conceptos y componentes para esclarecer el tema concreto y tener una visión general. Posteriormente, nos centraremos en la inserción sociolaboral de inmigrantes para conocer aquellas variables y factores que intervienen en el proceso y de qué manera pueden afectarles. Tras esto, estudiaremos la importancia de las redes sociales y familiares para los inmigrantes al llegar a un nuevo país. Para terminar el marco teórico, observaremos datos estadísticos de los inmigrantes hispanoamericanos en España durante el año 2022. Por último, finalizaremos nuestra investigación con un análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a trabajadores hispanoamericanos en la ciudad de Palencia y unas conclusiones.

2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

2.1. METODOLOGÍA

Nuestro trabajo se ha realizado mediante una revisión bibliográfica en la que hemos seguido una metodología hermenéutica. Esto nos ha permitido observar los datos e interpretarlos para conseguir una mayor credibilidad en la investigación.

Este método de investigación ha permitido llevar a cabo una exploración teórica y conceptual de la inserción sociolaboral de los inmigrantes a través de diferentes autores. De esta forma, se han estudiado diversos artículos, libros y fuentes de información que han sido de gran utilidad para nuestro trabajo. Como consecuencia de esto, hemos realizado un análisis cuantitativo y cualitativo de los inmigrantes en España y en la ciudad de Palencia.

Los datos recogidos para el análisis de nuestro estudio provienen de fuentes primarias y de fuentes secundarias. En cuanto a las fuentes secundarias, hemos utilizado los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, de tal manera que nos ha facilitado la creación de tablas y figuras para una mayor comprensión de la información obtenida de los inmigrantes hispanoamericanos y un correcto análisis cuantitativo de su situación actual. En cuanto a las fuentes primarias, hemos realizado entrevistas semiestructuradas para nuestro análisis cualitativo de los trabajadores hispanoamericanos en la ciudad de Palencia.

Las entrevistas semiestructuradas contaban previamente con trece preguntas relacionadas con las variables de la inserción sociolaboral, las cuales hemos estudiado dentro de nuestro marco teórico. Esto nos ha permitido añadir preguntas dependiendo del sujeto entrevistado para obtener más información y conocer mejor su experiencia. Las entrevistas fueron realizadas para una muestra de cinco personas, siendo dos hombres y tres mujeres de origen hispanoamericano y residentes en la ciudad de Palencia actualmente. El número de entrevistados es el adecuado para el alcance de este trabajo y para el tema concreto porque nos permite obtener la información necesaria para nuestra investigación.

Para la selección de los entrevistados se realizó el muestreo de bola de nieve. Este tipo de muestreo ayudó en la búsqueda de candidatos para el análisis cualitativo porque los propios entrevistados facilitaron el contacto del resto. Al recomendar a otros candidatos y facilitar su contacto, conlleva que exista una mayor confianza entre el entrevistador y los nuevos entrevistados (Blanco y Castro, 2007).

2.2. OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es analizar la inserción sociolaboral de los inmigrantes y las variables y factores que intervienen en este proceso. De esta manera, entenderemos las dificultades a las que se enfrentan al llegar a un nuevo país, tanto si se encuentran en una situación regular o irregular, y como es el proceso de inserción dependiendo de cada caso.

Los objetivos específicos de nuestra investigación son los siguientes:

1. Conceptualizar la inserción laboral e inserción social desde un punto de vista teórico.
2. Conocer las variables y factores que afectan en el proceso de inserción sociolaboral.
3. Identificar las dificultades que intervienen en la búsqueda de empleo y en la integración social de los inmigrantes.
4. Entender la importancia de las relaciones sociales y familiares del colectivo estudiado.
5. Analizar las experiencias vividas por inmigrantes hispanoamericanos en la ciudad de Palencia.

3. MIGRANTES E INSERCIÓN SOCIOLABORAL

En este apartado, que sirve como marco teórico, nos acercaremos al concepto de la inserción sociolaboral desde un punto de vista general para concretar conceptos y componentes. Posteriormente, nos centraremos en nuestro objeto de estudio, los inmigrantes hispanoamericanos, y veremos las variables y factores que les afectan en el proceso de inserción sociolaboral, así como datos estadísticos relacionados con las características de este colectivo de inmigrantes en España. Por último, finalizaremos este apartado con las redes sociales de los inmigrantes y su importancia.

3.1. INSERCIÓN SOCIOLABORAL

La inserción es un concepto que posee una amplia variedad de significados y que puede utilizarse en distintos contextos y procesos. Por eso nos centraremos primero en las delimitaciones conceptuales que nos permitan esclarecer el tema concreto.

El concepto de inserción social podemos entenderlo en general como la integración de una persona o grupo de personas a una estructura social. En cambio, el concepto de inserción laboral es más complejo y preciso y puede englobar «itinerarios formativos profesionalizadores, semicualificados o de baja cualificación, que puede entenderse como el periodo de tiempo en que una persona prepara, busca y se acomoda a una situación laboral» (Donoso, 2000). Por lo tanto, vemos que se puede resumir en la manera en que una persona se introduce en el mercado laboral, lo que supone una serie de estrategias donde encontramos variables personales, sociales, económicas, etc.

Ambos conceptos están interrelacionados porque la inserción social concede un determinado estatus a las personas en la sociedad y esto influye en la búsqueda de empleo. En la sociedad existen una serie de roles, que una vez aceptados permiten una efectiva integración y, por eso, la inserción social está relacionada con el proceso de inserción laboral. Esto podría delimitarse a los colectivos que buscan integrarse en la sociedad tanto socialmente como laboralmente, dado que la inserción social incluye la inserción laboral y,

por eso, es importante estudiar ambos conceptos conjuntamente dentro del proceso de inserción laboral (Donoso, 2000).

La inserción sociolaboral se desarrolla en dos procesos. Por un lado, un proceso de integración de los individuos en la sociedad y, por otro lado, un proceso de inserción laboral para que se conviertan en trabajadores activos (Aneas y Donoso, 2008). En ambos procesos se deben tener en cuenta una serie de variables que afectan a la inserción sociolaboral.

Las variables que intervienen en el proceso de inserción laboral pueden ser principalmente tanto de carácter socioeconómico como sociodemográfico. Las primeras son aquellas relacionadas con la oferta y la demanda del mercado laboral, políticas de empleo, etc. En el segundo grupo es donde tendríamos en cuenta características relacionadas con la edad, sexo, formación académica, entre otras (de las Vacas Aparicio *et al.*, 2008). Estos dos tipos de variables que afectan al individuo y que no están del todo bajo su control, pueden incidir tanto positiva como negativamente a la hora de encontrar un trabajo. Sabiendo esto, Pérez y Ramos (2012) nos indican que en la inserción laboral hay dos conceptos a considerar: la empleabilidad relacionada con la posibilidad del sujeto para acceder a un puesto de trabajo, y la ocupabilidad relacionada con las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo para garantizar una efectiva inserción de este. Respecto a la empleabilidad nos señalan que son factores del propio sujeto y, en cambio, la ocupabilidad depende del contexto (cfr. Blanco, 2005:207), entonces la primera son aspectos personales que pueden cambiarse y/o adaptarse, mientras que la segunda depende del contexto político y económico.

En este proceso también encontramos variables psicosociales que se deben tener en cuenta. Destacaremos, dentro del significado del trabajo, cuatro dimensiones. La primera en el concepto que tiene la propia persona sobre el trabajo y por qué ha decidido incorporarse al mercado laboral. La segunda sobre la centralidad del trabajo, que consiste en qué medida valora una persona el trabajo. La tercera son las normas societales, que se refiere hasta qué punto están de acuerdo las personas con los derechos y deberes del

trabajo. Por último, la cuarta son los valores laborales relacionados con los aspectos y características que los individuos quieren en su trabajo (De Jesús y Ordaz, 2006).

Dakduk *et al.*, (2008; cfr. Sánchez y Goldenstein, 2004) indica que «otra variable de considerable importancia dentro del estudio del significado del trabajo es el locus de control» (p. 391) o la percepción de los sujetos al pensar si un suceso es responsabilidad suya o de algo externo. Esto quiere decir que existen personas con un locus de control interno y otras con un locus de control externo. Según estos autores (cfr. Romero, 2006), las primeras buscan aquellos trabajos que les permitan usar sus competencias y habilidades, a diferencia de las segundas que no se sienten tan identificadas con su trabajo y presentarán una mayor insatisfacción laboral y ausentismo. Además de esto, tenemos la percepción del mercado laboral porque se trata del punto de vista que tiene el individuo tanto de sí mismo como de sus expectativas laborales. A la hora de buscar un trabajo esto tendrá relación con la autoeficacia (de las Vacas Aparicio *et al.*, 2008), ya que consiste en «los juicios que cada sujeto realiza sobre sus capacidades» (Donoso, 2000, p. 58). De esta manera, las personas tendrán una valoración de sus propias competencias que afectará en la búsqueda de empleo dependiendo de que autoevaluación hayan hecho de sí mismas.

Estas variables no son lo único a considerar porque la inserción social también juega un papel importante en las personas. Herrero *et al.*, (2012; cfr. Antonovsky, 1979) explica que la integración en la sociedad mejora el bienestar psicológico y ayuda a disminuir la reactividad del estrés. Así como el apoyo social, que también es un factor que aumenta el bienestar psicológico. Por consiguiente, las personas dentro de este proceso podrán afrontar mejor la inserción si cuentan con un buen estado de salud psíquica.

Entendemos, en términos generales, que estas variables afectan en distinta medida a cada persona. Por lo tanto, los colectivos que necesitan la inserción sociolaboral para integrarse adecuadamente en la sociedad deberán considerar los factores que afectan a su situación particular. En nuestro trabajo nos centraremos en los inmigrantes hispanoamericanos, por lo cual enfocaremos el siguiente punto en la inserción sociolaboral de las personas migrantes.

Tabla 1. Variables de la inserción sociolaboral.

VARIABLES	RELACIÓN	FACTORES
Socioeconómicas	Ocupabilidad Marco político y económico	Oferta y demanda Políticas de empleo
Sociodemográficas	Empleabilidad Características personales	Edad Sexo Formación académica
Psicosociales	Significado del trabajo Bienestar psíquico	Concepto Centralidad Normas societales Valores laborales Locus de control Autoeficacia Estrés Apoyo social

Fuente: elaboración propia.

3.2. INSERCIÓN SOCIOLABORAL DE INMIGRANTES

La inserción sociolaboral de los inmigrantes ha sido tratada por una amplia literatura. Los estudios han incrementado con la integración de los inmigrantes al mercado laboral. De esta manera, Fiori y Koolhaas (2012; cfr. Batalova y Fix, 2008: 9) mencionan que la inserción de los inmigrantes depende de sus características personales y del mercado de trabajo, que puede ser un inconveniente para ellos o un camino a la integración.

Hernández *et al.*, (2007) nos indican que la inserción sociolaboral permite estudiar aquellas circunstancias que pueden ayudar a conocer mejor la situación laboral, social y personal y las conductas de este grupo y su comunidad. Respecto al proceso de inserción laboral, sabemos que los inmigrantes tienen dificultades dependiendo de la cualificación y estudios que tengan, de la situación administrativa y de las ofertas de empleo que existan en el mercado laboral (Fernández y Martín, 2022).

Asimismo, se aborda «la consideración sistemática de la influencia ejercida por elementos muy diversos entre los que destacan las condiciones personales del trabajador y los condicionantes del entorno» (Hernández *et al.*, 2007; cfr. García-Montalvo *et al.*, 1997).

3.2.1. Variables psicosociales

Existen variables psicosociales a considerar en el proceso de inserción sociolaboral para los inmigrantes, no solo características demográficas y económicas.

En primer lugar, el concepto de trabajo y sus componentes ocupan un espacio importante en la inserción laboral de los individuos porque cada uno de ellos considera ciertos aspectos necesarios para la realización de este, formando parte de la socialización laboral. Entre ellos, podemos destacar los valores, metas, competencias u objetivos que nos puede ofrecer, al igual que otros relacionados con la motivación laboral, que es un «elemento definitorio del capital humano, asociado habitualmente a aspectos tales como la satisfacción y la productividad» (Hernández *et al.*, 2007).

En segundo lugar, los trabajadores tienen percepciones y expectativas sobre las circunstancias que rodean al mundo laboral y su incorporación al mismo. Conlleva que afecte de forma positiva o negativa a la hora de buscar empleo porque se producen desajustes entre lo que quiere el trabajador y lo que ofrece el mercado laboral (Hernández *et al.*, 2007).

Esto nos sugiere que el comportamiento y la percepción de los inmigrantes sobre las circunstancias que rodean al entorno laboral es importante por los posibles sucesos que pueden enfrentar día a día. Partiendo de esto, podemos tener en cuenta dos conceptos mencionados en el punto anterior y que consideramos relevantes para el caso de los inmigrantes: el locus de control y la autoeficacia. El locus de control es un concepto psicológico que se refiere a la creencia que una persona tiene sobre la medida en que puede controlar los eventos y situaciones que ocurren en su vida. Suscita que cuando ocurren hechos en nuestra vida, el control de estos es externo o interno porque podemos percibirlos con nuestra conducta o factores externos a la misma (Hernández *et al.*, 2007; cfr. Rotter, 1966). De esta manera, el locus de control puede ser relevante en el comportamiento de

los inmigrantes para el proceso de inserción laboral. En cambio, la autoeficacia es la opinión que tienen las personas de sus propias competencias individuales que les permitirán realizar actos para conseguir lo que se hayan propuesto (Donoso, 2000). Por lo tanto, los inmigrantes se enfrentarán al entorno laboral dependiendo de la visión que tengan de sus propias habilidades y recursos.

En tercer lugar, debemos mencionar el estrés por el impacto que tiene en el trabajo y su afección al estado físico y mental que produce en los trabajadores. Si nos ceñimos al colectivo que estamos estudiando, que son los inmigrantes, el proceso de inserción laboral también tiene efectos negativos que desembocan en el estrés. Una de las soluciones claves que puede reducir esta afección es el apoyo social (Hernández *et al.*, 2007). El problema que tienen los inmigrantes es la dificultad de conseguir ese apoyo social a través de relaciones personales o profesionales y, como consecuencia, en muchas ocasiones deben enfrentarse solos a este proceso. Por eso es importante que el trabajador cuente con un bienestar psicológico adecuado y sepa llevar a cabo estrategias de afrontamiento ante situaciones estresantes o conflictivas.

El bienestar psicológico pertenece al estudio de la Psicología Social. Centrándonos en el tema que nos corresponde, es «uno de los principales indicadores del ajuste al entorno no laboral» (Hernández *et al.*, 2007). Podemos entenderlo como una evaluación que hace el sujeto sobre su vida, la cual puede ser positiva o negativa. Está vinculado a las estrategias de afrontamiento que podemos entenderlas como las formas que tienen los trabajadores para enfrentarse a las circunstancias del entorno laboral, ya que a veces deben actuar rápido en momentos estresantes o conflictivos para ellos (Marsollier y Aparicio, 2011).

Por lo tanto, los inmigrantes deben integrarse al entorno laboral, pero también deben integrarse en la sociedad, entendida esta como una comunidad formada por personas que comparten intereses comunes y están en un área determinada. Al existir personas o colectivos con dificultades o en una situación vulnerable, es necesario que aprendan a insertarse en la comunidad. De este modo, es necesario que sepan identificar los recursos que poseen y como adecuar sus intereses con el grupo de referencia. En este

punto cobra importancia las características de la comunidad, las redes sociales y el bienestar de los inmigrantes para la integración social (Hernández *et al.*, 2007).

Dentro de la integración social podemos encontrar las relaciones sociales que tienen los individuos y en qué medida sienten que forman parte de una comunidad, es decir, que podemos ver los elementos conductuales y cognitivos en este proceso. Los elementos conductuales están relacionados con aquellas interacciones sociales que mantienen las personas, así como las actividades sociales que realizan. Mientras que los elementos cognitivos se refieren al grado de identificación que sienten las personas con una comunidad (Herrero *et al.*, 2012; cfr. Brisette, Cohen y Seeman, 2000). Recordando lo mencionado anteriormente, el apoyo social y el bienestar psicológico reducen en gran medida las situaciones de estrés y, por esta razón, es necesario que los inmigrantes cuenten una adecuada inserción social.

Desde esta perspectiva, entendemos que para este colectivo sentirse identificados socialmente y con el lugar de residencia contribuye a una mayor satisfacción dado que la integración social y el bienestar psicológico es importante para ellos. Es la razón por la que han crecido los estudios sobre procesos de inserción de inmigrantes, aunque no hay suficientes determinantes contextuales para saber el grado o nivel de integración social (Herrero *et al.*, 2012). Además, podemos añadir la propia dificultad de medir algo tan complejo como la integración social de los individuos.

Dentro de la inserción social, cabe considerar el proceso migratorio como una variable psicosocial. Navas *et al.* (2013) señalan el proceso migratorio como un suceso que los sujetos afrontan de formas distintas. Los inmigrantes tienen experiencias, culturas y razones diferentes por las que deciden a emigrar a un nuevo destino y eso es lo que influye en este proceso. Al entrar en una sociedad con una cultura distinta, tiene como consecuencia cambios en los inmigrantes. El estudio de estos autores señala que el origen de este colectivo es importante en el proceso de adaptación en el país de acogida porque dependiendo de los valores y costumbres que posean se integraran y adaptaran de una forma u otra. De igual modo, mencionan que tanto el origen como el proceso de adaptación

de los inmigrantes está relacionado con «la similitud intergrupala percibida, el contacto con el exogrupo, el grado de identificación endogrupal o la amenaza exogrupal percibida» (*Ibid.*: 208). Por consiguiente, entendemos que estos factores influyen en la inserción de los inmigrantes en la nueva sociedad.

Tras estudiar las variables psicosociales, veremos que existen otros factores que afectan a la inserción sociolaboral de los inmigrantes. A continuación, explicaremos en qué medida afectan las diferencias entre los inmigrantes y la población autóctona.

3.2.2. La segmentación del trabajo

En distintos estudios se han mostrado las diferencias laborales que experimentan los inmigrantes al llegar al país de destino, en comparación a la población autóctona, que son los residentes de dicho lugar. Partiendo de esto, la segmentación del trabajo puede ayudar a entender la disparidad que se produce en el proceso de inserción laboral.

Las teorías del mercado dual de Michael Piore (1972) tienen la hipótesis de que el mercado de trabajo se divide en dos segmentos diferentes: primario y secundario (Muñoz Comet, 2014). Son distintos y pueden denominarse también como núcleo y periferia (Pedreño y Carmona, 2015). El segmento primario encontramos empleos con buenas condiciones salariales y laborales, estables y equitativos. Por el contrario, en el segmento secundario, los empleos tienen salarios bajos, malas condiciones laborales, son inestables y existe favoritismo en las relaciones de trabajo (Muñoz Comet, 2014). De esta manera, se intuye generalmente que en el segmento primario encontraremos trabajadores con una cualificación mayor a diferencia de los trabajadores del segmento secundario que son de menor cualificación. Los inmigrantes suelen ocupar puestos de trabajo dentro del segmento secundario. Esto conlleva que no solo enfrenten a malas condiciones de trabajo, sino que también resulte difícil escalar al segmento primario para conseguir mejores empleos. El problema recae en que cuanto más tiempo estén en el segmento secundario, aumenta más la posibilidad de quedarse con esa clase de trabajo (Muñoz Comet, 2014).

En las sociedades avanzadas, la segmentación de trabajo se produce porque la población autóctona no suele ocupar los puestos de trabajo del mercado secundario. Las

razones recaen en no querer vivir con malas condiciones laborales y tampoco querer disminuir el estatus social (Thayer, 2011). Como consecuencia, se demanda la fuerza de trabajo de inmigrantes para que ocupen los puestos de trabajo rechazados por la población autóctona

Respecto a esto, Pedreño y Carmona (2015) explican que a partir de los años noventa, en España aumentó el bienestar de la población, de tal manera que los trabajadores rechazaban los empleos del segmento secundario, ya que sus expectativas laborales habían aumentado. Esos puestos de trabajo fueron ocupados por inmigrantes, produciendo así el efecto complementariedad entre los extranjeros y los españoles. Asimismo, se produce el efecto sustitución y efecto adición. Estos autores nos señalan que el efecto sustitución se produce cuando las empresas en vez de contratar a los trabajadores autóctonos se decantan por los extranjeros. La justificación de esto es que los inmigrantes están en una situación vulnerable, por lo que la empresa ofrecerá salarios bajos y malas condiciones de trabajo. En cuanto al efecto adición, se refiere a la creación de nuevos puestos de trabajo a raíz de la llegada de inmigrantes.

Los tres efectos conjuntamente han producido segregación y especialización sectorial según el origen de los individuos. Para una mejor explicación, estos tres efectos actúan en la inserción laboral de los inmigrantes porque generan un mercado de trabajo segmentado dependiendo del país de origen de este colectivo. Es decir, los inmigrantes de una determinada nacionalidad ocupan ciertos puestos de trabajo y no otros porque serían rechazados. (Pedreño y Carmona, 2015; cfr. Hernández y Tovar, 2010:93). Asimismo, estos autores nos indican que cabe mencionar la división sexual junto a la segmentación laboral, dado que las mujeres de origen latino normalmente ocupan puesto de trabajo relacionados con la limpieza y el cuidado de niños y mayores. Estos trabajos están dentro del segmento secundario y explican la especialización laboral (cfr. Solé y Parella, 2001).

3.4. REDES SOCIALES Y FAMILIARES

Una red social podemos entenderla en general como un conjunto de actores y de relaciones definidas que componen una estructura social. De acuerdo con de Ibarreta Zorita (2011), una red social de apoyo se produce cuando los actores se ayudan entre sí, es decir, cuando se dan algún tipo de información, ya sea de trabajo, económica, alojamiento, etc. Según este autor, las redes sociales muestran el capital social que poseen los sujetos. De igual manera, Ferrer *et al.*, (2014) nos señala que son equiparables al capital social por su grado de importancia como fuente de información, ya que ayudan a buscar empleo, mejores condiciones y referencias en distintos temas (cfr. Arango, 2000; Patacchini & Zenou, 2012).

En nuestro caso, centraremos las redes sociales al colectivo de inmigrantes. Partiendo de esto, Mateo (2005) indica que las redes sociales migratorias son aquellas relaciones interpersonales que mantienen los inmigrantes con las personas de su país de origen y las nuevas relaciones con las personas del país de acogida. Asimismo, considera que son un factor importante que podría explicar porque se producen los flujos migratorios. Para entenderlo mejor, una vez que tiene lugar el proceso migratorio se producen unos lazos entre el país de origen y el país de destino, los cuales servirán de ayuda a los inmigrantes para obtener información y asentarse (Ferrer *et al.*, 2014).

Dentro de las redes sociales de inmigrantes, de Ibarreta Zorita (2011) divide entre redes sociales de reclutamiento y redes sociales de apoyo e integración. Las primeras se refieren a la decisión de emigrar a otro país y permiten crear vínculos entre los inmigrantes, futuros inmigrantes y los que no son inmigrantes en el país de origen y en el país de destino. Esto se debe a los lazos familiares, de amistad, entre otros. En cambio, las segundas son las redes sociales que se crean al llegar al país de destino.

Santos (2008) determina que las redes sociales reducen los tres principales costes de los inmigrantes. En primer lugar, tenemos los gastos de desplazamiento, alojamiento y alimentación. Los inmigrantes pueden compartir estos gastos con otros inmigrantes y al mismo tiempo obtener información sobre que tipos de trabajo puede buscar y encontrar.

En segundo lugar, tenemos los costes de oportunidad. Si el inmigrante cuenta con familiares o amigos, podrá reducir los costes que supone encontrar un trabajo porque podrán ayudarlo en su búsqueda, además de garantizarle comida y alojamiento. En tercer lugar, tenemos el coste emocional que generan las redes sociales porque ayudan a los inmigrantes a sentirse como en su país en la medida de lo posible. Además, el apoyo social de las redes sociales ayuda en la adaptación psicosocial de los inmigrantes (Ferrer *et al.*, 2014).

Una variable importante dentro de las redes sociales es la lengua. Es un elemento de la identidad colectiva. Si hablamos como las personas con las que tenemos un tipo de relación, estaremos más identificados con ellas. Dependiendo del tipo de redes que tengas en tu vida cotidiana, condicionarán tu uso lingüístico de una determinada forma (Santos, 2008).

Las redes sociales también aumentan la posibilidad de decidir si emigrar o no a un nuevo país porque normalmente los futuros inmigrantes se ponen en contacto con otros que si lo son en ese momento. A parte de esto, este tipo de redes ayudan a encontrar trabajo y vivienda porque ofrecen una información muy relevante. Pero cabe decir que estas redes sociales pueden tener efectos negativos porque suelen ayudar a encontrar trabajos ilegales y esto puede conllevar a mantener empleos de economía sumergida (Santos, 2008). Aunque las redes pueden ofrecer información relacionada con la obtención de los papeles conforme a las vías de regularización que tenga el país de destino. En general, las redes sociales suponen un gran apoyo en el proceso migratorio y en la inserción sociolaboral de los inmigrantes.

3.3. INMIGRANTES HISPANOAMERICANOS EN ESPAÑA

Una vez estudiada la inserción sociolaboral de inmigrantes y las redes sociales para tener en cuenta, es importante conocer los datos e información sobre el colectivo de inmigrantes hispanoamericanos en España. De esta manera, presentamos este panorama general de la inmigración hispanoamericana.

Los inmigrantes hispanoamericanos son los procedentes de países de habla hispana dentro del continente americano. Esta aclaración es necesaria para centrar nuestro trabajo y la información que veremos en este apartado sobre este grupo de inmigrantes.

España y Latinoamérica tienen relaciones migratorias continuas. En el último cuarto de siglo, España se ha convertido en uno de los países que más acoge a inmigrantes. Son de distinta procedencia, pero hay un alto número de inmigrantes procedentes de Latinoamérica (García Ballesteros *et al.*, 2009).

Según Cerrutti y Maguid (2016), desde 1990, el incremento de la población inmigrante en España fue muy alto hasta el punto de suponer «un impacto demográfico y socioeconómico único en la historia española» (*Ibid*: 162). Estos autores también nos indican que España fue clave en la llegada de inmigrantes latinoamericanos debido a la situación del país en ese momento, que estaba caracterizada por cambios sociales, demográficos y económicos. Dentro de estos nos destacan el descenso de la fecundidad, así como el incremento de la esperanza de vida. Asimismo, el incremento económico supuso la ocupación de inmigrantes en determinados sectores de actividad (cfr. Cerrutti y Maguid, 2011).

Los datos del INE en la Estadística del Padrón Continuo nos indican que la población de España en 2022 fue de 47.475.420 millones de habitantes, de los cuales 5.542.932 millones eran extranjeros. Es decir, representaron un 11,68 % de la población de España. De esos 5.542.932 millones de extranjeros, 2.778.214 eran hombres y 2.764.718 eran mujeres.

Dentro de la población extranjera, 1.618.989 eran del continente americano, representando un 29,21 %. Esta población la dividimos entre los procedentes de América del Norte, de América Central y Caribe y de América del Sur. Tenemos en cuenta esta división porque existe población hispanohablante en los tres grupos mencionados.

A continuación, la Tabla 2 indica la población americana en España en el año 2022, así como la diferencia entre hombres y mujeres.

Tabla 2. Población extranjera por Nacionalidad, Sexo y Año.

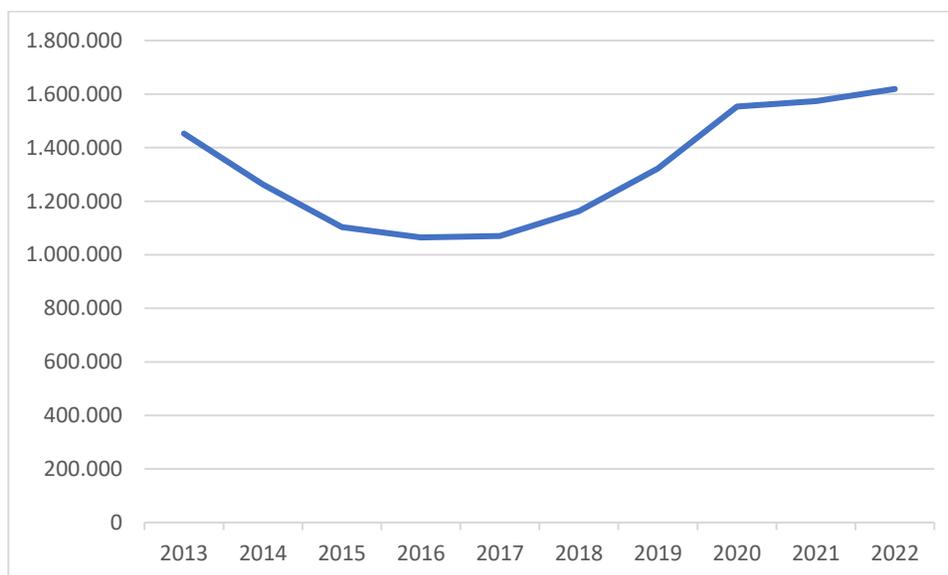
AMÉRICA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
AMÉRICA DEL NORTE	140.392	228.069	76.628
A. CENTRAL Y CARIBE	32.886	43.742	368.461
AMÉRICA DEL SUR	523.644	650.256	1.173.900

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Como se ve en la Tabla 2, destaca la población procedente de América del Sur. Esto se debe a la relación entre España y Latinoamérica, ya que tienen unos vínculos históricos y sociales creados por España en el siglo anterior. Estos vínculos se han producido desde un ámbito económico y desde un ámbito político, así como gracias a la aplicación de políticas de regularización de los flujos migratorios, obtención permiso de residencia y nacionalidad en pocos años (García Ballesteros *et al.*, 2009).

Para entender mejor la relación entre España y Latinoamérica, véase el siguiente gráfico (Figura 1) sobre la evolución de la población extranjera de América desde 2013 a 2022.

Figura 1. Evolución de la población extranjera de América en España.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

De acuerdo con este gráfico, el número de inmigrantes de América del Sur en 2013 fue de 1.171.137 y en 2022 fue de 1.173.900. La variación entre ambos años es muy baja, demostrando que, a pesar del tiempo, España mantiene un vínculo con Latinoamérica. E incluso, aunque en los años intermedios se redujera el número de extranjeros debido al efecto de la crisis económica de 2008-2010, volvió a aumentar en los años recientes.

Dentro de la población extranjera procedente de América, nos centraremos en los países de habla hispana. Para ello, en la Tabla 3 hemos recogido los países más destacados de los inmigrantes hispanoamericanos y el número de habitantes de hombres y mujeres en España durante el año 2022.

Tabla 3. Población extranjera por Nacionalidad, Sexo y Año.

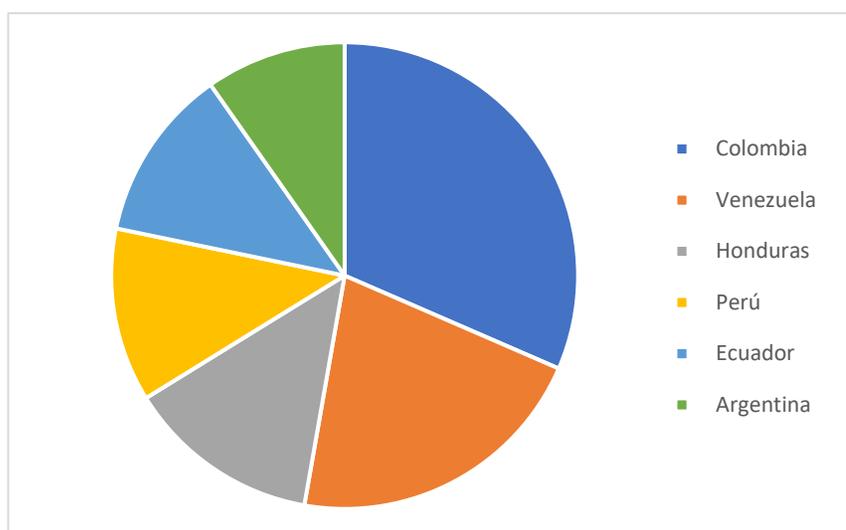
PAÍS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
México	11.279	18.011	29.290
Costa Rica	1.390	1.936	3.326
Cuba	29.741	33.877	63.618
Dominica	256	310	566
El Salvador	10.692	13.825	24.517
Guatemala	3.200	4.610	7.810
Honduras	41.863	92.262	134.125
Nicaragua	18.623	42.058	60.681
Panamá	1.264	1.837	3.101
Rep. Dominicana	32.664	36.735	69.399
Resto A.C y Caribe	699	619	1.318
Argentina	46.859	50.398	97.257
Bolivia	36.877	42.356	79.233
Chile	13.374	14.882	28.256
Colombia	140.516	174.163	314.679
Ecuador	65.919	53.966	119.885
Paraguay	28.029	55.936	83.965
Perú	53.359	66.896	120.255
Uruguay	13.273	13.935	27.208
Venezuela	91.994	120.070	212.064
Resto de A. del Sur	22	31	53

Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

Como se observa en la Tabla 3, el número de personas procedentes de países de habla hispana de América del Sur es mayor que del resto de países de América Central y Caribe y de América del Norte. También destacamos que el número de mujeres es mayor que el de los hombres en la mayoría de los países de procedencia. Sobre esto, Cerrutti y Maguid (2016) dicen que se debe a la demanda de obra femenina en el servicio doméstico y cuidado de hogares (cfr. Pérez, 2007, 2009; Herrera, 2005; Cerrutti y Maguid, 2010).

Tras ver la Tabla 3, destacamos en la Figura 2 cuáles son los seis países de procedencia más destacados.

Figura 2. Países con mayor número de habitantes en España.

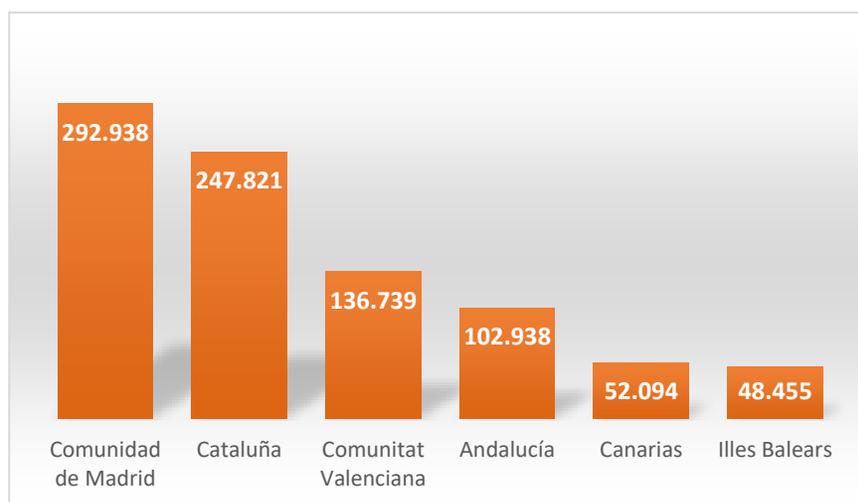


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Podemos ver que cinco de los seis países con mayor población en España son de América del Sur, ocupando el primer puesto Colombia. Solo Honduras, con el tercer puesto, pertenece a América Central y Caribe.

Sabiendo que la mayoría de los inmigrantes que viven en España son de América del Sur, hemos recogido en la Figura 3 las comunidades autónomas más pobladas por inmigrantes sudamericanos.

Figura 3. Comunidades Autónomas con mayor número de población sudamericana.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

De Bustillo y Antón (2010) señalan que el mayor o menor número de inmigrantes en determinadas zonas del país está relacionado con las redes migratorias. Con esto se refieren a que los inmigrantes se instalaran en aquellos lugares donde estén asentados personas del mismo origen o con quienes mantengan relaciones sociales. Otra razón indicada por estos autores es el “efecto manada”, que consiste en que cuando una persona quiere irse de su país y no tiene información sobre el país de destino, decide ir a los lugares donde anteriormente se produjeron migraciones y donde hay más oportunidades de trabajo.

De acuerdo con García Ballesteros *et al.*, 2009, la población inmigrante latinoamericana suele ocupar puestos de trabajo poco cualificados. Destacan el servicio doméstico, la hostelería, así como aquellos trabajos no regulados. Según estos autores, en la década de los 80 ocupaban puestos más cualificados, pero con el transcurso de los años pasaron a ocupar trabajos menos cualificados con condiciones laborales precarias. Asimismo, nos indican que el sector servicios suele ser ocupado por las mujeres, mientras que los hombres destacan en el resto de los sectores de actividad. En líneas generales, la población latinoamericana realiza trabajos con jornadas mayores a cambio de retribuciones inferiores (García Ballesteros *et al.*, 2009; cfr. Vicente, 2006).

Para verificar esta información, veremos la Tabla 4 sobre el número de extranjeros latinoamericanos por sectores de actividad en España durante el año 2022. Los datos están en miles de personas.

Tabla 5. Ocupados por nacionalidad, sexo y sector económico.

SECTORES DE ACTIVIDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Agricultura	24,4	8,5	32,8
Industria	49,1	21,4	70,5
Construcción	93,6	3,7	97,3
Servicios	293,8	485,4	779,2

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Los inmigrantes latinoamericanos ocupan en gran medida el sector servicios, a diferencia del resto de sectores. Sobre todo, las mujeres que casi duplican a los hombres en este sector. En cambio, en el resto predominan los hombres y, más aún, en el sector de construcción. Por último, cabe decir que García Ballesteros *et al.*, (2009), en cuanto al sector servicios, explican que el servicio doméstico está feminizado porque consiste en el cuidado de niños, mayores y enfermos, a diferencia del sector de la construcción que esta masculinizado. También explican que la hostelería es relevante para los inmigrantes latinoamericanos porque no se exige una gran cualificación y a veces tampoco experiencia previa, aunque las condiciones laborales y los salarios son bajos.

4. INMIGRANTES HISPANOAMERICANOS EN LA CIUDAD DE PALENCIA

Para una mejor comprensión de la inserción sociolaboral de inmigrantes hispanoamericanos, hemos realizado cinco entrevistas. Las entrevistas han sido a cinco personas de origen hispanoamericano que viven actualmente en España.

A continuación, en la Tabla 6 vienen recogidos los datos principales de los perfiles de los entrevistados para nuestro trabajo.

Tabla 6. Perfiles de los cinco entrevistados.

	ENTREVISTA 1	ENTREVISTA 2	ENTREVISTA 3	ENTREVISTA 4	ENTREVISTA 5
SEXO	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer	Mujer
EDAD	42 años	24 años	57 años	52 años	49 años
PAÍS	Ecuador	Venezuela	Ecuador	República Dominicana	Colombia
OCUPACIÓN ACTUAL	Operaria de producción	Electricista	Peón	Sin trabajo	Cocinera

Fuente: elaboración propia.

Tras conocer los datos principales y el perfil de las personas entrevistadas, realizaremos un análisis de las entrevistas realizadas. Para una mayor comprensión y estructura del análisis, seguiremos el siguiente orden:

Tabla 7. Estructura del análisis de datos.

VARIABLES DEL ANÁLISIS
Causas de la migración
Primeras dificultades al llegar a España
Redes sociales y familiares
Formación académica
Primeros trabajos como inmigrante
Locus de control y autoeficacia
Integración y discriminación
Retorno al país de origen

En la Tabla 8 veremos un resumen de los resultados obtenidos en cada una de las variables señaladas anteriormente.

Tabla 8. Resumen de las variables.

VARIABLES	ENTREVISTA 1	ENTREVISTA 2	ENTREVISTA 3	ENTREVISTA 4	ENTREVISTA 5
Causas	Económicas y personales	Económicas y sociales	Económicas	Personales	Económicas y familiares
Primeras dificultades	Situación irregular	Situación irregular y discriminación	Situación irregular	No dificultades	Obtener documentación
Redes	Familiares	Familiares	Familiares	Familiares	Sociales
Formación	Bachillerato	Grado superior	Educación básica	Educación básica	Grado superior
Primeros trabajos	Empleada de hogar y cuidado de niños	Sector servicios	Fábricas	Sector servicios	Empleada de hogar y cuidado de niños
Locus de control y autoeficacia	Externo y autoeficacia negativa	Externo y autoeficacia positiva	Externo y autoeficacia positiva	Interno y autoeficacia positiva	Interno y autoeficacia positiva
Integración y discriminación	Ambas	Ambas	Integración	Integración	Ambas
Retorno	Actualmente no	No	No	Depende de la situación	Sí

Causas de la migración

Las razones que promueven la inmigración suelen estar relacionadas con causas económicas, como hemos indicado en nuestro marco teórico. Muchos inmigrantes buscan un futuro mejor y obtener mayores rentas en el país de destino. Tienen en cuenta otras circunstancias personales a la hora de emigrar, pero nuestros entrevistados principalmente

lo hicieron para mejorar su situación económica, ya que en sus países de origen no tenían buenas condiciones.

«Por la situación económica, porque tenía problemas con mi pareja en Ecuador, también porque quería encontrar un nuevo futuro para mí» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

También tiene que ver el país de origen porque existen países, como Venezuela, que presentan mayores dificultades económicas y peores condiciones de vida que conllevan que sus habitantes tomen la decisión de emigrar a otro país.

«Fue por la situación socioeconómica de mi país. Había mucha delincuencia, inseguridad, no había trabajos ni maneras fáciles para estudiar. La educación era mediocre y eran pocas las oportunidades para surgir por uno mismo. Allá se vive con un futuro indeciso, sin saber que puede esperar el mañana». (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

Otra razón para tener en cuenta es el idioma. Los inmigrantes hispanoamericanos al llegar a España comparten la misma lengua que la población autóctona. Esto es una ventaja y ayuda a tomar la decisión de emigrar o no.

La primera entrevistada señaló al hablar de las dificultades al llegar a España que «el idioma no fue un problema» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción). El tercer entrevistado respecto a su integración cultural dijo que «me he acostumbrado a lo de aquí porque el idioma es el mismo y al final es lo mismo que allí, salvo algunas cosas» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón). Esto confirma la ventaja que tiene saber el idioma.

Primeras dificultades al llegar a España

Una de las principales dificultades que tienen los inmigrantes al llegar a un nuevo país es legalizar su situación y esto les supone otro inconveniente: encontrar trabajo. En estas circunstancias, realizan trabajos no regulados para salir adelante hasta que tienen la posibilidad de obtener la documentación necesaria para legalizar su situación. A cambio que hayan accedido a España con algún tipo de regularización legal.

«Las dificultades era una que no había trabajado y dos que los trabajos que me ofrecían eran de empleada de hogar y trabajabas en negro porque no tenías documentación y porque en las fábricas

y en estos otros sitios para trabajar pues te hacían una oferta de trabajo si eras amigo o tenías la posibilidad de conocer a alguien que te hiciera una oferta de trabajo para poder obtener el permiso y si no pues tocaba empleada de hogar o trabajar en el campo, así “de extranjis” porque yo tardé en tener los papeles un año o casi dos después de llegar» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

En este caso, podemos ver que trabajos tenía la entrevistada al llegar y cuánto tiempo tardó en legalizar su situación. El trabajo de empleada de hogar, perteneciente al segmento secundario, suele estar asociado a las mujeres inmigrantes por la división sexual existente, ya que los trabajos relacionados con el cuidado del hogar, niños y mayores no suelen ser ocupados por la población autóctona. En general, los trabajos que están dentro del segmento secundario suelen ser realizados por inmigrantes.

«Los primeros años estuve estudiando y arreglando los papeles de residencia, así que para conseguir trabajo fue bastante difícil. Tocaba, como a muchos inmigrantes, trabajos de bajo perfil y buscar cualquier cosa para hacer con tal de salir adelante y ganar mi propio dinero» (Hombre, 24 años, Venezuela, Electricista).

El problema no solo recae en la dificultad que tienen para legalizar su situación, sino que el propio entorno no les ofrece facilidades para conseguirlo. Muchos lugares de trabajo se aprovechan de la vulnerabilidad de los inmigrantes y a estos no les queda de otra que aceptarlo o encontrar otras vías para mejorar su situación.

«Cuando estuve trabajando me pagaban 100.000 pesetas al mes, pero el señor me dijo yo te doy trabajo, pero no te arreglo papeles. Aquí en Palencia estuve trabajando 3 años sin papeles. Me tuve que ir a Murcia porque me llamó un amigo de allí diciendo que su jefe necesitaba alguien para echar yeso en la pared. Ahí fue cuando me fui, que me llamó un sábado y el domingo hice la maleta y fui a Murcia de una sin conocer. Él me dijo que tenía que hacer para llegar ahí. Cogí un tren de Palencia a Madrid y de Madrid a Murcia. Y allá fue donde me hicieron los papeles» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

Existen otros casos donde llegan España gracias a un permiso de trabajo. Esto reduce considerablemente las dificultades que conllevan emigrar a otro país porque no tendrían problemas relacionados con la documentación legal para residir en el país y contarían con

un trabajo que les proporcionaría una retribución económica y determinadas condiciones laborales.

«Para llegar acá no tuve dificultades, salvo lo vivido. Llegué con permiso de trabajo, tenía un contrato y no tuve ningún tipo de problema» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Asimismo, tenemos a una entrevistada que viajó antes a otro país, Venezuela, para conseguir los papeles desde ahí y poder viajar a España posteriormente. Al igual que la anterior tuvo la ventaja de tener la documentación necesaria para llegar a España.

«Como ya llevaba mucho tiempo pensando en que quería irme al extranjero, pues para mejorar mi calidad de vida y la de mis hijos, lo primero que hice fue irme a Venezuela para trabajar allí un año y luego poder conseguir los papeles para poder venirme aquí a España. La dificultad que tuve fue esa principalmente, encontrar papeles por el tiempo que se tarda» (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Redes sociales y familiares

Las redes sociales y familiares son un gran apoyo para los inmigrantes. De esta manera, los inmigrantes tienen relaciones con personas y/o familiares de su país de origen y crean nuevos lazos en el país de destino. Todos nuestros entrevistados contaron con redes familiares al llegar a España, lo cual facilita su inserción.

Como hemos visto anteriormente, las redes sociales de reclutamiento ayudan a tomar la decisión de emigrar a otro país porque crean vínculos entre los futuros inmigrantes y los que son inmigrantes. Así, pueden obtener información del país de destino y llegar a decidir si es conveniente emigrar o no.

«Vine aquí a España para tener un futuro mejor porque en mi país no estaba bien, no se ganaba un buen sueldo. También porque había familiares que llegaron primero aquí y pues muchos nos vinimos aquí a intentar trabajar y salir adelante» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

E incluso, en el caso del tercer entrevistado, las redes permitieron que llegaran a España distintos familiares poco a poco. De nuevo, por las redes sociales de reclutamiento.

«Aquí ya estaba mi mujer, su hermano y otros familiares, así que yo vine con los hijos de su hermano. Y aún faltaban algunos familiares por llegar, que vinieron después. Llegamos poco a poco porque teníamos hijos y no podíamos traerlos primero» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

Además, les ayuda a reducir los gastos que conllevan llegar a un nuevo país. Al tener familiares pueden reducir los gastos de desplazamiento, alojamiento y alimentación, que es uno de los principales inconvenientes al emigrar a otro país.

«Tenía familia. Estaban mis dos tíos y mis primos pequeños. Llegué a casa de ellos en Palencia» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Las redes familiares consiguieron que tuviese un lugar para vivir desde que llegó a España. Esto también lo podemos ver en el resto de entrevistados.

«Llegué a casa de una prima y estuve allí durante un año». (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

«Mi hermana estaba aquí, llevaba unos años viviendo en España, así que tuve un hogar desde el principio gracias a ella» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Las redes sociales no solo les permiten reducir los gastos de desplazamiento, alojamiento y alimentación, sino que también les ayudan a disminuir los costes de oportunidad. Los familiares o amigos pueden ayudar a los inmigrantes a encontrar un trabajo, incluso antes de llegar al país de destino, como en el siguiente caso:

«Pero como estaba lo de viajar con contrato de trabajo, pues tenía unos amigos por parte de la familia que me hicieron contrato de trabajo y por eso no tardé tanto en encontrarlo» (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Formación académica

Una de las variables que intervienen en el proceso de inserción laboral son las de carácter sociodemográfico, relacionadas con la edad, sexo, formación académica, etc.

De nuestras cinco entrevistados, cuatro de ellos no contaban con una formación específica al llegar aquí, salvo estudios primarios y secundarios. Y, una vez en España, no siguieron formándose. Esto puede ser por razones personales o por motivos familiares que impiden realizar algún tipo de formación.

«Tenía bachillerato. Estudié hasta 2 años de universidad en Ecuador. No me he seguido formando porque no he tenido la oportunidad de estudiar. Me he dedicado a trabajar, luego traje a mis hijos y como he compaginado la vida laboral con el cuidado de mis hijos porque no tenía con quién dejarlos pues no he podido. Ya ahora podría hacerlo, pero es un poco complicado igual porque tengo un horario de trabajo que no me permite encontrar la forma de estudiar y yo soy de las personas que piensan que el estudiante aprende en el aula, presencialmente» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Al igual que hay personas que deciden no seguir formándose porque prefieren trabajar y obtener los medios económicos correspondientes, como el siguiente entrevistado:

«Yo solo he estudiado el colegio. Ya no seguí estudiando, ya me habitué a trabajar porque con 18-19 años me puse a trabajar y no quise estudiar. A mí solo me ha interesado trabajar y ganarme mi dinero» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

La edad es un factor considerable en la decisión de estudiar. Algunas personas por la edad que tienen no consideran realizar algún tipo de formación.

«Yo solo he estudiado primaria allí. Aquí en España la verdad que no he seguido estudiando. Por la edad pues no pensé en seguir estudiando y la carrera que a mí me gustaba era de muchos años y la verdad que no. En mi tierra me puse a estudiar, pero al final lo dejé» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Entre nuestros entrevistados también tenemos a una persona que llegó a España con estudios superiores, pero no siguió formándose.

«En Colombia tuve hasta bachillerato y un grado, como los de aquí que creo que son grados superiores, que era de auxiliar de quirófano. Consistía en que yo preparaba y esterilizaba las herramientas que se necesitaban en el quirófano. Y no he seguido formándome aquí en España» (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Por el contrario, el segundo entrevistado y más joven de los cinco, llegó con estudios secundarios, pero siguió formándose para obtener un grado superior. De esta manera,

podemos considerar que la edad influye en esta decisión porque al ser más joven prefirió seguir formándose. Al contrario de uno de los casos anteriores que, por la edad, no lo hizo.

«Cuando llegué tenía bachiller y aquí hice un grado superior de electricidad» (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

Primeros trabajos como inmigrante

Los inmigrantes suelen ocupar, sobre todo al principio, puestos de trabajo que pertenecen al segmento secundario o de economía sumergida. Este tipo de empleos están caracterizados por sus malas condiciones laborales y bajos salarios.

Los trabajos que suelen ocupar los inmigrantes pertenecen al sector servicios y al sector de la construcción, siendo este último un sector masculinizado. Dentro de esta segmentación, también se produce la división sexual que hemos mencionado anteriormente. Los trabajos que suelen ocupar las mujeres están relacionados con el servicio doméstico y cuidado de niños y mayores, a diferencia de los hombres inmigrantes que no suelen ocupar esos empleos.

«En los primeros trabajos fueron de niñera y de limpieza en hogares. No estaban para nada relacionados con mi nivel de estudios, pero era lo que había. También he trabajado en una fábrica de repostería y cosas de esas. Pero nunca he vuelto a trabajar de lo que estudié en Colombia» (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Podemos apreciar que no tenían más opciones que aceptar este tipo de trabajos para obtener una remuneración económica. En este caso, decidió adaptarse a la situación y no volvió a trabajar en algo relacionado con su formación. Eso significa que consiguió insertarse laboralmente.

«Después de trabajar de peluquera, trabajé de interna. Tenía que cuidar a personas mayores, que es lo que te ofrecen siempre cuando llegas aquí. El primer trabajo de interna fue cuidando a una señora mayor y todo fue muy bien, no me puedo quejar. También he sido camarera. De lo que sea con tal de buscarme la vida, es lo que nos toca para salir adelante» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Los tipos de trabajo también pueden variar dependiendo de la edad, es decir, de las variables de carácter sociodemográfico que hemos estudiado. Sobre todo, si se trata de un inmigrante joven que busca compaginar con sus estudios, de tal manera que pueda ganarse la vida y posteriormente mejorar sus condiciones laborales gracias a dicha formación adquirida.

«Al principio, estos trabajos eran recoger terrazas de bares por la mañana y por la noche después de que cerraban, ser camarero en bares, trabajar paseando perros y de monitor de juegos infantiles, que era sobre hinchables, camas elásticas, etc. Solo tenía bachillerato, era lo que tocaba. Después con el grado conseguí trabajo enseguida de eso» (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

Al llegar a España u otro país, muchos inmigrantes trabajan sin haber regularizado su situación, expuestos a posibles accidentes de trabajo y a malas condiciones laborales. No tienen muchas opciones y trabajan de lo que les toca, como muchos han manifestado, para ganarse la vida. En muchos casos, siguen dedicándose a lo mismo a pesar del tiempo transcurrido, pero con la documentación en regla e insertados social y laboralmente en España.

«Aquí en Palencia solo trabajé en la paleta. Era peón y tenía que hacer de todo. Clavar palets, reciclar, llevarlos, usar las máquinas y sin tener documentación ni nada en caso de tener un problema o accidente. En Murcia trabajé en varias empresas distintas, que se dedicaban a cosas diferentes y estuve como peón. He trabajado en el campo recogiendo fruta y una vez trabajé de carretillero en un hospital subiendo en cajas la documentación de los pacientes donde estuve dos años y ganaba bien. Mi último trabajo allí estuve en una chatarrera unos 5 años. Ahí me hicieron jefe de personal. Después volví a Palencia a trabajar de nuevo en la paleta donde empecé cuando llegué aquí por primera vez» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

Locus de control y autoeficacia

En nuestro trabajo hemos estudiado las variables del locus de control y la autoeficacia. El locus de control nos permite medir las creencias que tienen las personas sobre en qué medida pueden controlar los eventos y situaciones que ocurren en su vida. Está relacionado con la autoeficacia, que consiste en la opinión que tienen las personas

sobre sus propias capacidades. Sabiendo esto, analizaremos el locus de control y autoeficacia de nuestros entrevistados.

Nuestra primera entrevistada al hablar sobre como encontraba trabajo al llegar a España, mencionó entidades que se encargaban de buscar trabajo a los inmigrantes. No tenía la documentación en regla, entonces dependía de la búsqueda que realizaban dichas entidades para encontrar un empleo.

«Además de Caritas, había una pequeña oficina en San Miguel. Era la única, aparte de Caritas y las monjas que más se dedicaba a eso cuando llegaban los inmigrantes. Les buscaba trabajo porque éramos pocos, había que andar escondidos porque eso del avión era verdad porque salía todas las semanas lleno de indocumentados. Andaban policías civiles y a veces tu andabas por la calle y te pedían documentación» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Los inmigrantes no regularizados corren el riesgo de ser deportados a su país. Esto conlleva que recurran a entidades u otras personas o familiares para tener una oportunidad laboral. Por lo tanto, no tienen el control en estas circunstancias porque viven con la incertidumbre de lo que puede pasar si descubren que no tienen papeles.

Pero, a pesar de tener la documentación necesaria para trabajar, puedes seguir dependiendo de otras entidades o similares a la hora de buscar un empleo. En el caso de jóvenes estudiantes y personas que estudien o hayan estudiado algún tipo de formación, pueden conocer ofertas de trabajo gracias a las instituciones educativas.

«Con el grado superior de electricidad dependió de tener buena relación con los profesores del módulo porque tienen contactos con muchas empresas y siempre les llega alguna oferta de trabajo» (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

Vivir así afecta a la autopercepción que tiene una persona sobre sus capacidades a la hora de buscar empleo, al punto de considerar que nunca tendrán en cuenta sus conocimientos y habilidades por ser inmigrante.

«Yo podía encontrar trabajo, pero lo cual es muy difícil abrirse camino en un país que no es el tuyo porque quieras o no nunca dejas ser un inmigrante, o sea, que no van a preferirte a ti, aunque tengas los estudios que a una persona que es de aquí. Y ahora, aunque tengo las capacidades, el mercado

laboral está muy complicado para encontrar un trabajo que te guste» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Se puede apreciar en la primera entrevista que el locus de control es externo porque considera que encontrar trabajo depende de factores ajenos a ella y que para encontrarlo debía acudir a entidades que se lo proporcionarían.

«Dependía de otros factores porque de mí yo podía entrar a trabajar, pero tenías que ir a estos sitios que te encontrarán trabajo porque tú no podías ir o no conocías ni los sitios para ir a buscar, ni donde estaban las fábricas ni los lugares» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Incluso, actualmente, mantiene un locus de control externo. A pesar de mencionar que también depende de sus cualidades para el puesto de trabajo, destaca que es necesario tener contactos. Da más importancia a factores ajenos que a sus propias habilidades para buscar y conseguir un empleo.

«Ahora no sigue dependiendo de mí, también te tienes que valer de los contactos porque sigues teniendo que ir a las ETT que son las que están porque si trabajo en fábrica pues dependo de otras personas, de las cualidades que yo tengo para el puesto de trabajo si creen que las tengo y paso las pruebas de acceso o no» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Algunos inmigrantes centran su atención en la obtención de una remuneración económica para insertarse laboralmente. No piensan en sus habilidades, solo quieren trabajar y aprovechan cualquier oportunidad que se les presente independientemente de las tareas a desarrollar. En el siguiente caso, cabe destacar la autopercepción del entrevistado. Se considera un buen trabajador y eso genera confianza a la hora de aceptar un puesto de trabajo.

«Pues yo no pensaba en ello, ni en lo que sabía, solo quería trabajar y ganar dinero para salir adelante. Yo quería buscar el trabajo que sea, el que llegara y el que me pidieran. Siempre he sido un buen trabajador. En cualquier sitio que me llamaran a trabajar, yo tenía que ir, yo no rechazaba nada. Y ahora tampoco, estoy fijo en la empresa y pues gracias a dios estoy bien, no necesito seguir buscando» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

Otros al llegar a España confiaban en sus habilidades y conocimientos, y siguen haciéndolo. De tal manera, que son autosuficientes, convirtiéndose en una gran ventaja a la hora de buscar empleo.

«Pensaba que tenía buenas habilidades y ahora mismo también. Confío en lo que sé y lo que aprendí a lo largo de mi vida. Estoy segura de ello, es así» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Al igual que en el caso anterior, tener una autoeficacia positiva sobre tus capacidades es beneficioso en la búsqueda de empleo, ya que confías en lo que sabes y puedes demostrarlo.

«He tenido buenas capacidades para encontrar otro trabajo y tengo pues buenas habilidades para trabajar y demostrar lo que he aprendido» (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Integración y discriminación

Los inmigrantes que se sienten integrados socialmente y con el nuevo lugar de residencia, tienen una mayor inserción social. Pero no es fácil llegar a un nuevo país, ya que a veces existen casos de discriminación. Muchos tienen que enfrentarse a situaciones difíciles antes de sentirse identificados con el país de destino. E incluso tienen que escuchar que llegan a quitar el trabajo a la población autóctona cuando solo intentan insertarse laboralmente.

«Dicen que vienes a quitarles el trabajo cuando uno hace el trabajo que ellos no quieren hacer, dicen que porque cobramos menos, pero si no tienes con que ganarte la vida ¿qué vas a hacer?» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Al llegar a España, algunos inmigrantes no se sienten integrados en su lugar de trabajo. Puede ser por razones sociodemográficas y/o discriminatorias. Asimismo, en la vida cotidiana también pueden sufrir de discriminación. Estas situaciones pueden mejorar con el tiempo o no.

«Cuando llegué a España no me sentía integrado con los compañeros de trabajo y no mucho con la gente. En el trabajo era por la diferencia de edad y no tenía casi nada en común con ellos. Y en la

vida cotidiana pues alguna gente era xenófoba y no me trataban bien. Pero ahora han mejorado mis relaciones con los compañeros y con el resto de las personas también» (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

Otros inmigrantes al llegar a España no han tenido nada de discriminación, como en el siguiente caso. Es algo muy positivo para el entrevistado porque le habrá facilitado una mayor inserción social.

«No he tenido nada de discriminación, nunca me han dicho nada por ser inmigrante ni por mi apariencia». (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

A veces, tanto profesionalmente como en la vida cotidiana, los inmigrantes pueden estar integrados y no tener ningún problema, pero sí que han sufrido algún episodio discriminatorio que ha dificultado algún aspecto de su vida. En el caso de nuestra cuarta entrevistada, fue discriminada para el alquiler de una vivienda por no ser española.

«Sí, no he tenido ningún problema en el trabajo. Aunque es como en todo, nunca le caerás bien a todo el mundo. Puede caer bien o puedes caer mal. No presto atención, he estado muy concentrada en lo mío. Estoy contenta en ese sentido. En la vida cotidiana tampoco he tenido problemas, todo ha ido bien. Sí que recuerdo que una vez tuve problemas para alquilar un piso. Cuando supieron que no era de acá, no quisieron que lo alquilara. Pero fuera de eso, todo lo demás bien, no recuerdo problemas más que ese» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

Asimismo, otros inmigrantes al llegar a España han trabajado en lugares donde han sido discriminados, incluso por sus propios jefes hasta el punto de tener que dejar ese trabajo porque no aguantaban más la situación. Esto lo ha manifestado nuestra última entrevistada, que tuvo que dejar el trabajo porque no podía seguir en un entorno laboral donde sufría discriminación por ser de otro país.

«En los primeros trabajos no tenía compañeros, pero cuando empecé en Polo era como mitad y mitad. Tenía muchos compañeros que eran inmigrantes, pero los dueños eran españoles y ahí fue donde tuve un problema. Por así decirlo fue cuestión de racismo y a lo último, que duré muchos años, ya no aguanté más y terminé mal con los dueños. Incluso pude llegar a denunciarlos, pero no quise. En los demás sitios, por ejemplo, bares, y ahora que soy cocinera he estado bastante integrada. (Mujer, 49 años, Colombia, cocinera).

Retorno al país de origen

Por último, en las entrevistas, hemos querido saber si volverían a su país de origen y en qué condiciones estarían al volver. En las respuestas de nuestros entrevistados existen disparidad, ya que depende de la edad y el país de origen de cada uno.

Muchos países presentan condiciones de vida difíciles. Eso puede cambiar los planes de futuro de las personas sobre volver o no a su país. Pueden pasar de querer volver a su país a solo hacerlo de visita.

«En principio, mis planes eran de volver, pero ahora mismo a día de hoy, no. Porque ir de visita, estar un tiempo, sí. Pero la calidad de vida allá y la seguridad en lugar de mejorar con los años, ha ido a peor» (Mujer, 42 años, Ecuador, operaria de producción).

Tenemos otro caso similar, que no solo puede deberse a la situación actual del país de origen, sino a la edad del entrevistado. Al ser más joven y estar bien en España porque se ha insertado social y laboralmente en muy pocos años, es normal que no contemple la idea de volver, salvo para visitar a sus familiares.

«No, porque la situación en Venezuela no ha mejorado y estoy bien aquí. Solo iría a visitar a mi familia, pero a vivir no» (Hombre, 24 años, Venezuela, electricista).

En el siguiente caso, tampoco se contempla la idea de volver por razones familiares. Solo lo considera si se produce un caso excepcional. Y, de ser así, cuenta con familiares que viven en su país, y trabajaría en el sector que más conoce.

«Voy a volver a Ecuador, pero ya de visita. Para quedarme allá me lo tengo que pensar mucho. No es que no me guste volver, pero a mis hijos no los quiero dejar solos aquí, pero si se llega a la situación de que se ponga muy mal aquí sí que volvería. Ahí tengo toda mi familia y allá trabajaría en lo mío, que hacía allí. No trabajaría en empresas, trabajaría en el campo y cosas así» (Hombre, 57 años, Ecuador, peón).

Pueden no tener decidido que hacer, pero siempre tienen esa posibilidad de volver a su país si consideran que es necesario por alguna determinada circunstancia. Además, suelen contar con familia allí y eso muy importante a la hora de tomar una decisión.

«No he pensado en volver a mi tierra y tampoco he pensado en quedarme. Si me tocara volver, lo haría y si no me quedo en España. Pasaré lo que sea y lo que Dios decida. No tengo ningún plan, ahora estoy aquí y estoy contenta, pero si me toca volver porque se me complica la situación aquí, pues volveré. Tengo toda mi familia allí, tengo 8 hermanos. Aquí solo tengo una hermana. Si volviera allí, pues seguramente me montaría algún negocio. Puede que de peluquería, es algo que sé y lo hago bien» (Mujer, 52 años, República Dominicana, sin trabajo).

En el último caso, sí que le gustaría volver a su país. Los lazos familiares aumentan estas posibilidades. Nuestra entrevistada manifiesta tener muchos familiares en Colombia y quiere estar con ellos y tener su propia casa, pero solo lo contempla cuando sea más mayor.

A largo plazo, quizá sí que volveré. Tengo muchísima familia allí. Aunque eso sería dentro de muchos años. Pero sí que me gustaría volver. Lo que me gustaría hacer sería tener mi propia casa, vivir cerca de mi familia. Digamos que sería cuando me jubilara. Pasar ya lo que me queda de vida en Colombia junto a mis hermanos, sobrinos, etc.

5. CONCLUSIONES

Los inmigrantes se encuentran en una situación de vulnerabilidad al llegar a un nuevo país. Deben enfrentar una serie de dificultades que complican su inserción sociolaboral. El principal obstáculo es la regularización. Muchos llegan sin papeles y encuentran trabajos con malas condiciones laborales y salarios bajos. No tienen muchas opciones y aceptan esta situación para salir adelante. Algunos llegan a sufrir discriminación en su lugar de trabajo o soportan comentarios relacionados con que quitan el trabajo a la población autóctona.

Los trabajos que suelen ocupar pertenecen al sector servicios y suelen mantenerse en este sector a pesar de los años transcurridos. Los empleos de este sector suelen ser la vía rápida para que los inmigrantes se inserten laboralmente. Incluso para aquellos que llegan con otra formación, pero no se dedican a ella en su nuevo país de residencia. Las mujeres destacan por dedicarse a trabajos domésticos y cuidado de niños, mientras que los hombres destacan por trabajar en fábricas o en la construcción. Pocos deciden seguir estudiando para cambiar de empleo. Esto se debe a distintas razones personales. Algunos no lo hacen por la edad, otros por falta de tiempo o porque no les interesa. Pero también hay jóvenes o personas inmigrantes que deciden estudiar desde que llegan a un nuevo país.

En la búsqueda de empleo influyen variables psicosociales que puede favorecer o disminuir la inserción. Estas variables se relacionan con las características del entorno y las percepciones personales de los sujetos. Los inmigrantes que tienen una opinión positiva de sus capacidades y habilidades a la hora de encontrar un empleo serán más autosuficientes y afrontarán mejor su inserción laboral. Pero aquellos que tienen una autopercepción negativa y creen que no pueden controlar los hechos que ocurren en su vida, tendrán más dificultades y una mayor insatisfacción laboral.

Durante el proceso de inserción sociolaboral, las redes sociales y familiares ocupan un papel importante. Antes de emigrar, tienen en cuenta si cuentan con familiares en el país de destino, ya que eso puede garantizar una reducción de los gastos que supone este

desplazamiento. Pueden contar con un lugar de residencia y un posible contrato de trabajo, lo cual supone una gran ventaja. En caso contrario, los familiares u otros contactos pueden ofrecer información y ayudar en la búsqueda de empleo. Además, las redes sociales y familiares son una fuente de apoyo social que aporta un mayor bienestar psicológico y reduce el estrés producido durante este proceso.

Durante esta investigación, se ha podido apreciar que muchas personas toman la decisión de emigrar para buscar un futuro mejor para ellos mismos y para su familia. La mayoría de estos aceptan trabajos que no cumplen con normativas, o que directamente conllevan riesgos laborales con tal de salir adelante y obtener una remuneración económica. A veces pasan mucho tiempo trabajando sin poder regular su situación. Incluso en lugares de trabajo donde sus propios jefes no quieren ayudarlos. Que esta situación sea común o se haya convertido en normal debería hacernos reflexionar sobre las condiciones de los mercados de trabajo.

Además, queda claro que la autopercepción que tengan los inmigrantes de sus propias capacidades y habilidades es primordial para afrontar el proceso de inserción sociolaboral. Con una autopercepción positiva pueden abordar mejor los distintos acontecimientos y dificultades que tengan lugar en su día a día y ser más autosuficientes. Esta autopercepción positiva la hemos encontrado en la mayor parte de los entrevistados.

Por todo lo visto anteriormente, es importante estudiar y analizar más la inserción sociolaboral de los inmigrantes, y quedan abiertas futuras investigaciones en este sentido. Se deben tener en cuenta todos los factores que dificultan este proceso para aportar a los inmigrantes los recursos y medios necesarios que les permita afrontarlo de la mejor manera posible.

6. BIBLIOGRAFÍA

Aneas, A., & Donoso, T. (2008). Estudio sobre los procesos de integración laboral de los inmigrantes. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 19(1), 51-60.

Blanco, C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (27), 10.

Cerrutti, M. S., & Maguid, A. (2016). Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos. *Migraciones internacionales*, 8(3), 155-189.

Dakduk, S., González, A., & Montilla, V. (2008). Relación de variables sociodemográficas, psicológicas y la condición laboral con el significado del trabajo. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 42(2), 390-401.

De Bustillo, R. M., & Antón, J. I. (2010). De la España que emigra a la España que acoge: contexto, dimensión y características de la inmigración latinoamericana en España. *América Latina Hoy*, 55, 15-39.

de Ibarreta Zorita, C. M., Palomo, R. R., & Vieties, A. R. (2011). Impacto de las redes sociales de apoyo sobre la vulnerabilidad de los inmigrantes. Un análisis del caso español. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (29), 61-94.

De Jesús, M., & Ordaz, M. G. (2006). El significado del trabajo: estudio comparativo entre jóvenes empleados y desempleados. *Segunda Época*, 25(2), 64-77.

de las Vacas Aparicio, C. P., Castro, F. V., & Delgado, S. C. (2008). Inserción sociolaboral de universitarios: aspectos psicosociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 349-364.

Donoso, T. (2000). La inserción socio-laboral: Diagnóstico de las variables relevantes. En L. Sobrado (Ed.) *Orientación profesional: Diagnóstico e inserción sociolaboral*. Barcelona: Estel. Págs. 69-105.

Fernández, P. P., & Martín, B. G. (2022). La inserción laboral y residencial de los inmigrantes en Almería. *Mediterráneo económico*, (36), 109-127.

Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O., & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3), 557-576.

Fiori, N., & Koolhaas, M. (2012). Inserción laboral de los inmigrantes calificados latinoamericanos en España y en los Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Población*, 6(11), 33-57.

García Ballesteros, A., Jiménez Basco, B., & Redondo González, Á. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones geográficas*, (70), 55-70.

Hernández, P. M., Ochoa, E., Gómez, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2007). Capital social e inmigración: conceptualización operativa de la inserción sociolaboral de los inmigrantes. *Studium: Revista de humanidades*, (13), 257-281.

Herrero, J., Gracia, E., Fuente, A., & Lila, M. (2012). Desorden social, integración social y bienestar subjetivo en inmigrantes latinoamericanos en España. *Anales De Psicología/Annals of Psychology*, 28(2), 505-514.

Marsollier, R., & Aparicio, M. (2011). El bienestar psicológico en el trabajo y su vinculación con el afrontamiento en situaciones conflictivas. *Psicoperspectivas*, 10(1), 209-220.

Mateo, A. E. (2005). Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes. *Acciones e investigaciones sociales*, (21), 185-204.

Muñoz Comet, J. (2014). La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo español: efectos del cambio del ciclo económico.

Navas, M. S., López-Rodríguez, L., & Cuadrado, I. (2013). Mantenimiento y adaptación cultural de diferentes grupos inmigrantes: variables predictoras. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(1), 207-216.

Pedreño, M. H., & Carmona, D. P. L. (2015). Hacia un nuevo modelo de inserción laboral de los inmigrantes. *Revista Internacional de Estudios Migratorios (RIEM)*, 5(2), 201-226.

Pérez, P., Betzabeth, M., & Ramos, E. M. (2012). Capital social y competencias profesionales: Factores condicionantes para la inserción laboral.

Piore, M. J. (1972). Notes for a Theory of Labor Market Stratification (No. 95). Massachusetts Institute of Technology (MIT), Department of Economics.

Santos, F. R. (2008). *Redes sociales y sociedad civil* (No. 256). Centro de Investigaciones Sociológicas.

Thayer, E. (2011). Trabajo y género: la condición social de inmigrante como referente para la definición de la identidad. *Mujeres inmigrantes en Chile: mano de obra o trabajadoras con derechos*, 75-108.

ANEXO

Entrevistado 1. Ecuador. Mujer de 42 años. Operaria de producción.

1. ¿A qué edad decidió emigrar? ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Decidí emigrar con 20 años y llevo en España unos 22 años.

2. ¿Qué razones lo llevaron a emigrar a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Por la situación económica, porque tenía problemas con mi pareja en Ecuador, también porque quería encontrar un nuevo futuro para mí y a mi abuela le pareció bien que me fuera. Me encontré con las dificultades de que yo en mi país no había trabajado nunca y al llegar aquí, a otro país, bueno el idioma no fue un problema, pero sí que no encontraba muchas posibilidades para trabajar. Tenías que ir a estos sitios que te buscaban trabajo, que eran unas fundaciones. “Caritas” era la que se encargaba de buscarte trabajo, de contactar con las personas para ubicarte ya sea en fábricas, casas o en el campo.

3. ¿Decidió emigrar solo o acompañado? En caso de que fuese acompañado, ¿eran amigos o familiares?

Vine con mi tío, pero a él lo deportaron. Entonces solamente llegué yo.

4. ¿Lo deportaron del aeropuerto?

Sí, de Barajas, del propio aeropuerto. Le pillaron que era inmigrante y lo tuvieron ahí unas 3 o 4 horas hasta que le hicieron preguntas y decidieron embarcarlo en un vuelo que salía. Todas las semanas había un vuelo que salía desde Madrid con pasajeros que deportaban. Pero a mí no me hicieron esas preguntas, pasé directamente y me tocó entrar sola.

5. ¿Contaba con familiares o amigos aquí cuando llegó?

Tenía familia. Estaban mis dos tíos y mis primos pequeños. Llegué a casa de ellos en Palencia.

6. ¿Cuál era su nivel de estudios cuando llegó? ¿Ha seguido formándose después?

Tenía bachillerato. Estudié hasta 2 años de universidad en Ecuador. No me he seguido formando porque no he tenido la oportunidad de estudiar. Me he dedicado a trabajar,

luego traje a mis hijos y como he compaginado la vida laboral con el cuidado de mis hijos porque no tenía con quién dejarlos pues no he podido. Ya ahora podría hacerlo, pero es un poco complicado igual porque tengo un horario de trabajo que no me permite encontrar la forma de estudiar y yo soy de las personas que piensan que el estudiante aprende en el aula, presencialmente.

7. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar trabajo? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Tardé en encontrar un mes, pero no encontré un trabajo de muchas horas. Encontré un trabajo que era llevando y trayendo a una niña del colegio, que era una media hora por la mañana y media hora por la tarde. Luego ya sí me fueron dando más horas, pero como tampoco tenía mucha experiencia en ese tema, duré muy poco ahí. Así que las dificultades era una que no había trabajado y dos que los trabajos que me ofrecían eran de empleada de hogar y trabajabas en negro porque no tenías documentación y porque en las fábricas y en estos otros sitios para trabajar pues te hacían una oferta de trabajo si eras amigo o tenías la posibilidad de conocer a alguien que te hiciera una oferta de trabajo para poder obtener el permiso y si no pues tocaba empleada de hogar o trabajar en el campo, así “de extranjis” porque yo tardé en tener los papeles un año o casi dos después de llegar.

8. ¿Entonces en los primeros trabajos se dedicaba a empleada de hogar y al cuidado de niños? ¿No le pidieron ningún tipo de formación?

Sí, era empleada de hogar con niños y no me pedían ningún tipo de formación.

9. Hábleme de cómo encontraba trabajo.

Además de Caritas, había una pequeña oficina en San Miguel. Era la única, aparte de Caritas y las monjas que más se dedicaba a eso cuando llegaban los inmigrantes. Les buscaba trabajo porque éramos pocos, había que andar escondidos porque eso del avión era verdad porque salía todas las semanas lleno de indocumentados. Andaban policías civiles y a veces tu andabas por la calle y te pedían documentación. A veces te veían una vez y te decían que tenías que tener tus papeles o a veces te decían que fueras a la jefatura, que tenías que acercarte allí. Te ibas y te deportaban o te buscabas un

buen abogado, conocidos que avalaran que tú eras una persona bien, que estabas trabajando, que solamente estabas buscando la oportunidad de obtener tus papeles para no irte. En Caritas hacías una cita y no solo se dedicaban a buscarte trabajo, también te daban cursos de formación. A los que no sabían el idioma, pues les enseñaban. Te daban cursos de cocina, cursos para aprender a trabajar de empleada de hogar, de cómo podías coger a los enfermos y así. Pero sin título, solo lo básico. Cuando yo entré a trabajar no ganaba ni 4 euros la hora, ya después subió a 4 con algo, casi 5. El único sitio donde yo empecé a ganar bien fue cuando conocimos la UGT, nos empezamos a enterar y como éramos poco y no andábamos con seguridad, pues no te enterabas de los sitios, entonces se va corriendo la voz y no enteramos de la UGT. Me afilié a la UGT y la chica que estaba ahí, que aún sigue ahí ahora en la Plaza Abilio Calderón, te ayudaba cualquier cosa. Pero no eran como Cáritas, ellos te conseguían con todo lo de la ley, aunque fueras o no documentado. Te buscaban una casa donde te pagaban bien. Cuando empecé a trabajar en una casa, por horas, ahí me pagaban 10 euros la hora. Había un cambio abismal de 4-5 euros a 10 euros. Lo malo que te contrataban por 3 horas y querían que les limpiaras hasta el techo, de dos veces a la semana querían que les hicieras todos. También, la Cruz Roja daba bonos mensuales de alimentación. Y si alguna persona no tenía nada de verdad, Caritas ayudaba a pagar el piso y también las monjas cerca de la compañía y las que están cerca de filipenses. No fui nunca allí, pero muchos otros sí.

10. ¿Qué pensaba de sus capacidades y habilidades a la hora de buscar empleo? ¿Sigues pensando lo mismo?

Yo podía encontrar trabajo, pero lo cual es muy difícil abrirse camino en un país que no es el tuyo porque quieras o no nunca dejas ser un inmigrante, o sea, que no van a preferirte a ti, aunque tengas los estudios que a una persona que es de aquí. Y ahora, aunque tengo las capacidades, el mercado laboral está muy complicado para encontrar un trabajo que te guste.

11. ¿Encontrar un trabajo en mayor o menor tiempo posible dependió de usted o de otros factores? ¿Por qué? ¿Piensa lo mismo ahora?

Dependía de otros factores porque de mi yo podía entrar a trabajar, pero tenías que ir a estos sitios que te encontrarán trabajo porque tú no podías ir o no conocías ni los sitios para ir a buscar, ni donde estaban las fábricas ni los lugares. Depende de los contactos, si ibas a estas fundaciones que eran Caritas y la Cruz Roja, pues ellos se dedicaban a buscarte, te creaban un perfil y un curriculum y ellos dedicaban a enviarte a los sitios de trabajo que por ende era el campo o empleada de hogar porque eran los sitios que más van los inmigrantes y que no te pedía papeles. Ahora no sigue dependiendo de mí, también te tienes que valer de los contactos porque sigues teniendo que ir a las ETT que son las que están porque si trabajo en fábrica pues dependo de otras personas, de las cualidades que yo tengo para el puesto de trabajo si creen que las tengo y paso las pruebas de acceso o no.

12. ¿Qué condiciones laborales tenía? ¿Mejoraron con el paso del tiempo? ¿Cómo son sus condiciones laborales actualmente?

Pues a mí me tocó personas que me tenían con buenas condiciones laborales en cuanto al trato, en cuanto al sueldo no. Porque me trataban bien, nunca me hicieron pasar un mal rato, pero sí que es verdad que pagaban poco y un poco se aprovechaban de la condición en la que estabas, de que no podías trabajar en otras cosas. En una casa me pagaban la mitad de lo que yo debía en totalidad ganar y la seguridad social me salía a mi entera. En ese tiempo, el salario base era de 600 euros, ganaba eso más o menos, pero al yo pagarme la seguridad social, me quedaba nada, terminaba ganando 300 y algo. Pagaba mi parte y la de ellos. La paga extraordinaria que tocaba en verano y en diciembre, pues mi jefa me daba media paga. Yo estaba en esa casa por agradecimiento, porque me hicieron la oferta de trabajo y yo pude obtener la oferta de trabajo. Nadie te hacía oferta y para yo obtener los papeles, ella tuvo que meter documentación aquí. Luego el INEM le mandaba personas y ella tenía que ponerles pegos por cualquiera cosa, para trancar a las personas de aquí para que ellos le preguntaran qué persona quieres y ella decir quiero traer a tal persona. Entonces cuando me dieron el “sí” aquí, tuve que viajar a Ecuador para ir al consulado español de allí, arriesgándome a no poder volver aquí por un tiempo si me decían que no. Pero me dijeron que sí y al mes tuve los papeles,

y cuando volví, pues llegué con todo. Aunque hubo una regularización a los dos meses donde muchos tuvieron los papeles.

Con el tiempo mi condición mejoró, pero tampoco eran tan buenas. Una vez trabajé de camarera, el jefe te daba de alta y a los tres meses te daba de baja sin que te enteraras. También me pasó en una casa de empelada de hogar que me enteré de que no estaba dada de alta cuando fui a pedir mi informe de vida laboral y dejé ese trabajo. En la fábrica que estoy ahora han mejorado las condiciones de trabajo porque antes se trabajaba mucho y se ganaba menos, ha mejorado mucho con la ayuda de sindicatos. Antes los obreros de donde estoy ahora no tenían derecho casi a nada, hacían horas extras que no se las pagaban, entraban a una hora o igual a media mañana y no se las reconocían, tampoco había plus de productividad que ahora si hay, así que ha mejorado bastante.

13. ¿Se sentía integrado con sus compañeros de trabajo? ¿Y en la vida cotidiana? En caso contrario, ¿por qué no? ¿sigue sintiendo lo mismo ahora?

En la vida cotidiana siempre ha habido un poco de discriminación, aunque digan que no, siempre lo ha habido. En los trabajos que me han tocado, de empleado de hogar, la verdad que me han tocado personas buenas que no me han discriminado para nada. Pero ya cuando he empezado a entrar a trabajar en las fábricas, aunque digan que no, prefieren a la gente de aquí y siempre al de fuera lo tienen como al que aguanta todo, dicen “manden al de fuera porque estos aguantan todo, no protestan, no dicen nada”. En la fábrica que estoy siguen siendo así. Hay racismo, lo veo en el trabajo. Dicen que vienes a quitarles el trabajo cuando uno hace el trabajo que ellos no quieren hacer, dicen que porque cobramos menos, pero si no tienes con que ganarte la vida ¿qué vas a hacer?

Yo me he agarrado mucho a las costumbres de aquí, he perdido mucho de allí, aunque mantenga el dialecto. Me gusta más todo de aquí, de hecho, tengo mejores relaciones con los españoles, creo que es porque he venido joven y no he estado tanto con personas de allí, salvo al principio. Me he integrado bien, no me ha tocado pasar cosas complicadas como a otros, a pesar de que en mi trabajo actual veo a ciertas personas

queriendo que molesten más a quienes son de fuera, aunque normalmente no es así. Así que yo siento que me he integrado, incluso cuando hablo con gente de allí se sorprenden si digo que no preparo ni comida de mi país en casa.

14. ¿En qué situación laboral se encuentra actualmente? ¿Está satisfecho? En caso contrario, ¿por qué no? ¿Cómo consiguió que cambiara la situación? En caso de que la situación no haya cambiado, ¿qué cree que podría hacer para cambiarla?

Estoy trabajando en una fábrica. Estoy contenta de que tengo trabajo, pero me gustaría tener un trabajo donde tenga una estabilidad porque trabajo un día, otro no y estar con esa incertidumbre de si hoy vas a estar o mañana no, pues no me hace estar contenta. Para cambiar esto, podría estudiar algún grado medio a distancia o presencial para mejorar mis capacidades y poder optar a un mejor puesto de trabajo o buscar otro trabajo que me aporte mejores condiciones y estabilidad.

15. ¿Volverá a su país de origen? ¿Por qué? ¿Le queda familia o amigos allí? ¿Qué tiene pensado hacer allí cuando vuelva?

En principio, mis planes eran de volver, pero ahora mismo a día de hoy, no. Porque ir de visita, estar un tiempo, sí. Pero la calidad de vida allá y la seguridad en lugar de mejorar con los años, ha ido a peor. Es un país donde no puedes salir a comprar tranquila, el salario es muy bajo, no tienes seguridad, tienes una vida muy intranquila en calidad de vida. Tengo mis padres, mi hermano, mis primos, de todo. Me gustaría volver, pero por el tema de la seguridad y las condiciones laboral, no. Si volviera, me dedicaría en lo que son los terrenos de mis padres, en la finca que tienen ellos de campo.

Entrevistado 2. Venezuela. Hombre de 24 años. Electricista.

1. ¿A qué edad decidió emigrar? ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Emigré a los 18 años. Este año voy a cumplir 6 años en España.

2. ¿Qué razones lo llevaron a emigrar a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Fue por la situación socioeconómica de mi país. Había mucha delincuencia, inseguridad, no había trabajos ni maneras fáciles para estudiar. La educación era mediocre y eran pocas las oportunidades para surgir por uno mismo. Allá se vive con un futuro indeciso,

sin saber que puede esperar el mañana. Para yo llegar aquí fue un gasto bastante grande para mi familia y había xenofobia y discriminación por parte de alguna gente, pues al llegar a otro país cuesta mucho para algunas personas adaptarse y conocer gente en donde se puede encajar.

3. ¿Decidió emigrar solo o acompañado? En caso de que fuese acompañado, ¿eran amigos o familiares?

Llegué solo a España, no llegué con ningún familiar.

4. ¿Contaba con familiares o amigos aquí cuando llegó?

Aquí me recibió mi abuela, que ya tenía años viviendo aquí.

5. ¿Cuál era su nivel de estudios cuando llegó? ¿Ha seguido formándose después?

Cuando llegué tenía bachiller y aquí hice un grado superior de electricidad.

6. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar trabajo? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Los primeros años estuve estudiando y arreglando los papeles de residencia, así que para conseguir trabajo fue bastante difícil. Tocaba, como a muchos inmigrantes, trabajos de bajo perfil y buscar cualquier cosa para hacer con tal de salir adelante y ganar mi propio dinero.

7. ¿A qué se dedicaba en esos trabajos de bajo perfil? ¿Estaban relacionados con su nivel de estudios? ¿Encontraste trabajos relacionados con el grado superior de electricidad?

Al principio, estos trabajos eran recoger terrazas de bares por la mañana y por la noche después de que cerraban, ser camarero en bares, trabajar paseando perros y de monitor de juegos infantiles, que era sobre hinchables, camas elásticas, etc. Solo tenía bachillerato, era lo que tocaba. Después con el grado conseguí trabajo enseguida de eso.

8. ¿Qué pensaba de sus capacidades y habilidades a la hora de buscar empleo? ¿Sigue pensando lo mismo?

Antes sabía muy poco y trabajaba de lo que conseguía para ganarme la vida. Con el grado superior se me dio bien, pero nunca había tenido un trabajo así más formal y no tenía casi nada de experiencia, no sabía mucho de verdad. Tuve suerte de que la

empresa justo necesitaba a un chico joven en ese momento y me contrataron. Actualmente no pienso lo mismo, mis conocimientos han aumentado y mis habilidades también a la hora de desempeñar mi profesión porque he conseguido más experiencia.

9. ¿Encontrar un trabajo en mayor o menor tiempo posible dependió de usted o de otros factores? ¿Por qué? ¿Piensa lo mismo ahora?

De lo que trabajaba cuando llegué pues dependió de si necesitaban a alguien para eso y pues trabajaba de lo que sea. Con el grado superior de electricidad dependió de tener buena relación con los profesores del módulo porque tienen contactos con muchas empresas y siempre les llega alguna oferta de trabajo. Si ahora buscara trabajo, creo que sería rápido encontrar uno porque incluso he tenido ofertas de otras empresas buscando personal de mi sector, así pues, depende de las empresas y de mi formación.

10. ¿Qué condiciones laborales tenía? ¿Mejoraron con el paso del tiempo?

Algunas fueron un poco malas porque el salario era bajo y tenía que trabajar más horas de la que me tocaban, pero por la situación personal tocaba aguantar ciertas cosas para mantener el trabajo. Ahora mismo estoy encantado con mi trabajo actual, las condiciones son mejores y no tengo ningún problema.

11. ¿Se sentía integrado con sus compañeros de trabajo? ¿Y en la vida cotidiana? En caso contrario, ¿por qué no? ¿sigue sintiendo lo mismo ahora?

Cuando llegué a España no me sentía integrado con los compañeros de trabajo y no mucho con la gente. En el trabajo era por la diferencia de edad y no tenía casi nada en común con ellos. Y en la vida cotidiana pues alguna gente era xenófoba y no me trataban bien. Pero ahora han mejorado mis relaciones con los compañeros y con el resto de las personas también.

12. ¿En qué situación laboral se encuentra actualmente? ¿Está satisfecho?

Ahora trabajo como electricista y estoy encantado

13. ¿Volverá a su país de origen? ¿Por qué? ¿Le queda familia o amigos allí?

No, porque la situación en Venezuela no ha mejorado y estoy bien aquí. Solo iría a visitar a mi familia, pero a vivir no.

Entrevistado 3. Ecuador. Hombre de 57 años. Peón.

1. ¿A qué edad decidió emigrar? ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Fue en el 2001, tenía 35 años. Llevo viviendo aquí 22 años.

2. ¿Qué razones lo llevaron a emigrar a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Vine aquí a España para tener un futuro mejor porque en mi país no estaba bien, no se ganaba un buen sueldo. También porque había familiares que llegaron primero aquí y pues muchos nos vinimos aquí a intentar trabajar y salir adelante. Cuando llegué aquí me encontré con muchas dificultades porque no tuve papeles y no podía trabajar. También vivíamos varios familiares juntos para pagar los gastos. Cuando estuve trabajando me pagaban 100.000 pesetas al mes, pero el señor me dijo yo te doy trabajo, pero no te arreglo papeles. Aquí en Palencia estuve trabajando 3 años sin papeles. Me tuve que ir a Murcia porque me llamó un amigo de allí diciendo que su jefe necesitaba alguien para echar yeso en la pared. Ahí fue cuando me fui, que me llamó un sábado y el domingo hice la maleta y fui a Murcia de una sin conocer. Él me dijo que tenía que hacer para llegar ahí. Cogí un tren de Palencia a Madrid y de Madrid a Murcia. Y allá fue donde me hicieron los papeles. Mi familia se quedó en Palencia, después vinieron conmigo.

3. ¿Decidió emigrar solo o acompañado? En caso de que fuese acompañado, ¿eran amigos o familiares?

Vine con los hijos del hermano de mi mujer, que eran 3 y eran pequeños.

4. ¿Contaba con familiares o amigos aquí cuando llegó?

Aquí ya estaba mi mujer, su hermano y otros familiares, así que yo vine con los hijos de su hermano. Y aún faltaban algunos familiares por llegar, que vinieron después. Llegamos poco a poco porque teníamos hijos y no podíamos traerlos primero.

5. ¿Cuál era su nivel de estudios cuando llegó? ¿Ha seguido formándose después?

Yo solo he estudiado el colegio. Ya no seguí estudiando, ya me habitué a trabajar porque con 18-19 años me puse a trabajar y no quise estudiar. A mí solo me ha interesado trabajar y ganarme mi dinero.

6. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar trabajo? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Estuve, más o menos, dos meses sin trabajo porque trabajaba mi mujer y su jefe fue quien me llevó a la paleta. Ahí empecé a trabajar a los dos meses. Tenía que ir en bicicleta en invierno y en verano porque no tenía coche, no tenía nada, ni carnet, ni DNI y pues esos eran los problemas que tenía para ganarme la vida. Era muy complicado. Cuando me llamaron de Murcia para un trabajo ahí conseguí los papeles.

7. ¿A qué se dedicaba en sus primeros trabajos?

Aquí en Palencia solo trabajé en la paleta. Era peón y tenía que hacer de todo. Clavar palets, reciclar, llevarlos, usar las máquinas y sin tener documentación ni nada en caso de tener un problema o accidente. En Murcia trabajé en varias empresas distintas, que se dedicaban a cosas diferentes y estuve como peón. He trabajado en el campo recogiendo fruta y una vez trabajé de carretillero en un hospital subiendo en cajas la documentación de los pacientes donde estuve dos años y ganaba bien. Mi último trabajo allí estuve en una chatarrera unos 5 años. Ahí me hicieron jefe de personal. Después volví a Palencia a trabajar de nuevo en la paleta donde empecé cuando llegué aquí por primera vez.

8. ¿Cómo eran sus jefes?

Con mis jefes me he llevado bien, el de ahora me quiere como si fuera su hijo. En Murcia también me llevaba bien con mi jefe, donde yo trabajaba de peón. En todos los trabajos que yo he estado, me han considerado bien porque yo trabajo mucho. Ellos se han sentido bien en todo lo que yo hago, nunca me han echado por vago ni porque no valgo. En la chatarrera, cuando yo empecé éramos 7 y después ya éramos 15 porque yo empezaba a buscar gente, yo llevaba a la gente allí. Mi jefe me decía consígueme uno que sea como tú y trabaje como tú. Llevaba gente de otros países, ecuatorianos, colombianos, africanos. Yo los organizaba y los ponía a trabajar. Mi jefe estaba muy a gusto y después volví a Palencia.

9. ¿Qué pensaba de sus capacidades y habilidades a la hora de buscar empleo? ¿Sigues pensando lo mismo?

Pues yo no pensaba en ello, ni en lo que sabía, solo quería trabajar y ganar dinero para salir adelante. Yo quería buscar el trabajo que sea, el que llegara y el que me pidieran. Siempre he sido un buen trabajador. En cualquier sitio que me llamaran a trabajar, yo tenía que ir, yo no rechazaba nada. Y ahora tampoco, estoy fijo en la empresa y pues gracias a dios estoy bien, no necesito seguir buscando. Solo espero mi jubilación en unos años y nada más.

10. ¿Encontrar un trabajo en mayor o menor tiempo posible dependió de usted o de otros factores? ¿Por qué? ¿Piensa lo mismo ahora?

Depende a veces de muchos factores porque a veces quieres ir a buscar y nadie te quería contratar. Te hacen muchas preguntas, que si la edad, que si tienes alguna condición, lo que sea. Y ahora es igual, es lo mismo, no ha cambiado nada, pues dependes de si te quieren contratar o no según lo que les digas. Aunque yo cuando he buscado trabajo lo he conseguido rápido, no he tenido que estar tiempo en el paro ni nada de eso. Siempre he estado trabajando, he tenido mucha estabilidad en eso. Incluso cuando una vez me quedé sin trabajo en Murcia, me fui al campo a trabajar. Yo me iba a todos lados a trabajar y ahora también lo haría.

11. ¿Qué condiciones laborales tenía? ¿Mejoraron con el paso del tiempo?

Cuando no tenía papeles ni nada, pues todo era en negro y hacía de todo en el trabajo, lo que fuera que me mandaran. Pero cuando tuve papeles en Murcia ya estuve bien, todas eran normales porque ya me aseguraron, ya cobraba bien, tenía nómina, me dieron de alta. Mejoraron muchas cosas con el paso del tiempo y estuve muy bien ya ahí.

12. ¿Se sentía integrado con sus compañeros de trabajo? ¿Y en la vida cotidiana?

Yo la verdad, me trataron bien, nunca tuve ningún problema con los españoles. Me han tratado bien el trabajo siempre. Y en la vida cotidiana igual, yo aquí con mis amigos nunca he tenido problemas con nadie. Todo el mundo que me conoce, yo los trato bien, me quieren porque yo los trato bien, yo me respeto con todo el mundo. No he tenido nada de discriminación, nunca me han dicho nada por ser inmigrante ni por mi apariencia.

13. ¿En qué situación laboral se encuentra actualmente? ¿Está satisfecho?

Ahora estoy trabajando gracias a dios en una empresa como peón. Estoy contento, incluso creo que me jubilaré ahí, así que estoy feliz la verdad.

14. ¿Cuánto tardaste en conseguir estabilidad en España?

Tardé, más o menos, unos 7 años. Ahí pude comprarme mi primer coche. Fue en Murcia donde conseguí estar mucho mejor. Ahí compré mi casa y después otro coche a mayores. Estuve muy bien ahí con mi familia, después volvimos a Palencia y todo sigue así gracias a Dios.

15. ¿Echas de menos la cultura de allí? ¿Te sientes integrado en la cultura española?

Antes sí, la echaba mucho de menos, pero ahora ya estoy integrado. Me he acostumbrado a lo de aquí porque el idioma es el mismo y al final es lo mismo que allí, salvo algunas cosas. Con la familia estamos bien integrados y con los amigos igual. Yo con toda clase de las personas que he hablado, con extranjeros o españoles, yo me integro bien porque tengo ese carisma de llevarme bien con todo el mundo, sea quien sea. Ayudo a buscar trabajo a todo el mundo, no soy una persona a la que le caiga mal el resto.

16. ¿Volverá a su país de origen? ¿Por qué? ¿Le queda familia o amigos allí? ¿Qué tiene pensado hacer allí cuando vuelva?

Voy a volver a Ecuador, pero ya de visita. Para quedarme allá me lo tengo que pensar mucho. No es que no me guste volver, pero a mis hijos no los quiero dejar solos aquí, pero si se llega a la situación de que se ponga muy mal aquí sí que volvería. Ahí tengo toda mi familia y allá trabajaría en lo mío, que hacía allí. No trabajaría en empresas, trabajaría en el campo y cosas así.

Entrevistado 4. República Dominicana. Mujer de 52 años. Sin trabajo.

1. ¿A qué edad decidió emigrar? ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Tenía alrededor de 35 años y llevo viviendo aquí unos 17 años.

2. ¿Qué razones lo llevaron a emigrar a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Yo vine aquí por una depresión por la muerte de mi hija que estaba enferma. Necesitaba salir de mi tierra, cambiar de aires. Sentía que no había nada por lo que estar ahí, así que vine a España. Para llegar acá no tuve dificultades, salvo lo vivido. Llegué con permiso de trabajo, tenía un contrato y no tuve ningún tipo de problema.

3. ¿Decidió emigrar solo o acompañado? En caso de que fuese acompañado, ¿eran amigos o familiares?

De allá vine sola.

4. ¿Contaba con familiares o amigos aquí cuando llegó?

Mi hermana estaba aquí, llevaba unos años viviendo en España, así que tuve un hogar desde el principio gracias a ella.

5. ¿Cuál era su nivel de estudios cuando llegó? ¿Ha seguido formándose después?

Yo solo he estudiado primaria allí. Aquí en España la verdad que no he seguido estudiando. Por la edad pues no pensé en seguir estudiando y la carrera que a mí me gustaba era de muchos años y la verdad que no. En mi tierra me puse a estudiar, pero al final lo dejé.

6. ¿De qué trabajó cuando llegó a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Trabajé de peluquera, unos 6 meses. Fue con mi hermana, ella trabajaba de peluquera y me consiguió el trabajo en la misma peluquería. El salario era sin más, estaba bien porque tenía a mi hermana, aunque era pesado atender a tantas personas. Después de esos meses ahí, tuve que buscarme otros trabajos.

7. ¿A qué se dedicaba en sus primeros trabajos?

Después de trabajar de peluquera, trabajé de interna. Tenía que cuidar a personas mayores, que es lo que te ofrecen siempre cuando llegas aquí. El primer trabajo de interna fue cuidando a una señora mayor y todo fue muy bien, no me puedo quejar. También he sido camarera. De lo que sea con tal de buscarme la vida, es lo que nos toca para salir adelante.

8. ¿Qué pensaba de sus capacidades y habilidades a la hora de buscar empleo? ¿Sigues pensando lo mismo?

Pensaba que tenía buenas habilidades y ahora mismo también. Confío en lo que sé y lo que aprendí a lo largo de mi vida. Estoy segura de ello, es así.

9. ¿Encontrar un trabajo en mayor o menor tiempo posible dependió de usted o de otros factores? ¿Por qué? ¿Piensa lo mismo ahora?

Dependía de mí porque era yo la que buscaba trabajo. Llegué con uno y después me busqué la vida. Con lo que sabía y lo que me tocaba, podía encontrarlo rápido. Y ahora pienso igual, no es algo que me preocupe la verdad. Si no consigo trabajo, lo tendré dentro de poco.

10. ¿Qué condiciones laborales tenía? ¿Mejoraron con el paso del tiempo?

No eran malas, estaba bien en todos los trabajos. Pudo ser mejor, pero es lo que tocaba. Tenía buena relación con mis jefes y los señores que cuidaba. Incluso con la señora que cuidé por primera vez sigo en contacto. Nos llevamos muy bien y si me llaman para hacer algunas horas, pues voy. Ahora estoy muy bien, aunque no trabaje, estoy tranquila. En los trabajos recientes me han pagado bien. Lo que he ganado me ha dado para tener mi vida tranquila, sin pesares.

11. ¿Se sentía integrado con sus compañeros de trabajo? ¿Y en la vida cotidiana?

Sí, no he tenido ningún problema en el trabajo. Aunque es como en todo, nunca le caerás bien a todo el mundo. Puede caer bien o puedes caer mal. No presto atención, he estado muy concentrada en lo mío. Estoy contenta en ese sentido. En la vida cotidiana tampoco he tenido problemas, todo ha ido bien. Sí que recuerdo que una vez tuve problemas para alquilar un piso. Cuando supieron que no era de acá, no quisieron que lo alquilara. Pero fuera de eso, todo lo demás bien, no recuerdo problemas más que ese.

12. ¿En qué situación laboral se encuentra actualmente? ¿Está satisfecho?

Ahora mismo estoy en el paro. Estoy en busca y no busca, sin prisa. Si me sale un trabajo bien y sino también. Estoy bien así, me dedico a mis cosas, a mis aficiones, así que no me corre prisa por encontrar trabajo pronto. Saldrá lo que sea.

13. ¿Volverá a su país de origen? ¿Por qué? ¿Le queda familia o amigos allí? ¿Qué tiene pensado hacer allí cuando vuelva?

Es algo que no puedo decir que no, ni que sí. No tengo la puerta cerrada a nada. Son cosas que pueden pasar y me iría o no. No es una decisión que yo tenga tomada. No he pensado en volver a mi tierra y tampoco he pensado en quedarme. Si me tocara volver, lo haría y si no me quedo en España. Pasaré lo que sea y lo que Dios decida. No tengo ningún plan, ahora estoy aquí y estoy contenta, pero si me toca volver porque se me complica la situación aquí, pues volveré. Tengo toda mi familia allí, tengo 8 hermanos. Aquí solo tengo una hermana. Si volviera allí, pues seguramente me montaría algún negocio. Puede que de peluquería, es algo que sé y lo hago bien. Pero la verdad no lo he pensado de verdad.

Entrevistado 5. Colombia. Mujer de 49 años. Cocinera.

1. ¿A qué edad decidió emigrar? ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?

Emigré a los 32 años y llevo viviendo aquí 17 años.

2. ¿Qué razones lo llevaron a emigrar a España? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Porque trabajaba en una clínica y en Colombia a veces es muy común que se den temblores. Y la clínica era un edificio muy alto. Una mañana cuando llegué a trabajar había habido un temblor y parte de la clínica se derrumbó. Como ya llevaba mucho tiempo pensando en que quería irme al extranjero, pues para mejorar mi calidad de vida y la de mis hijos, lo primero que hice fue irme a Venezuela para trabajar allí un año y luego poder conseguir los papeles para poder venirme aquí a España. La dificultad que tuve fue esa principalmente, encontrar papeles por el tiempo que se tarda.

3. ¿Decidió emigrar solo o acompañado? En caso de que fuese acompañado, ¿eran amigos o familiares?

Yo decidí viajar con mi expareja, pero al final viajé primero sola y ya después a los pocos meses llegó mi pareja.

4. ¿Contaba con familiares o amigos aquí cuando llegó?

Sí, tenía más familia aquí. De hecho, llegué a casa de una prima y estuve allí durante un año.

5. ¿Cuál era su nivel de estudios cuando llegó? ¿Ha seguido formándose después?

En Colombia tuve hasta bachillerato y un grado, como los de aquí que creo que son grados superiores, que era de auxiliar de quirófano. Consistía en que yo preparaba y esterilizaba las herramientas que se necesitaban en el quirófano. Y no he seguido formándome aquí en España.

6. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar trabajo? Hábleme de las dificultades con las que se encontró.

Pues tardé unos tres meses o así, poco más, desde Venezuela. Como ya tenía familia y amigos que sabían que venía pues me habían ayudado un poco a conseguir trabajo y también para que hablara con otras personas que me ayudasen a encontrar uno. Las dificultades pues básicamente sin tener papales y eso, pues estaba complicado. Pero como estaba lo de viajar con contrato de trabajo, pues tenía unos amigos por parte de la familia que me hicieron contrato de trabajo y por eso no tardé tanto en encontrarlo.

7. ¿A qué se dedicaba en sus primeros trabajos? ¿Estaban relacionados con su nivel de estudios?

En los primeros trabajos fueron de niñera y de limpieza en hogares. No estaban para nada relacionados con mi nivel de estudios, pero era lo que había. También he trabajado en una fábrica de repostería y cosas de esas. Pero nunca he vuelto a trabajar de lo que estudié en Colombia.

8. ¿Qué pensaba de sus capacidades y habilidades a la hora de buscar empleo? ¿Sigues pensando lo mismo?

Siempre he tenido trabajo, siempre he tenido mucha suerte en ese sentido. Nunca me ha faltado trabajo, siempre pasé de cuidar a los niños y limpiar las casas a encontrar rápidamente un trabajo más estable, que fue cuando empecé en la empresa Polo y ahí estuve muchos años. Así que siempre he sido muy resolutiva cuando me he quedado sin trabajo o me ido del trabajo. He tenido buenas capacidades para encontrar otro trabajo y tengo pues buenas habilidades para trabajar y demostrar lo que he aprendido. La verdad sigo pensando lo mismo porque me va bien cuando me toca buscar trabajo, nunca he estado mucho tiempo sin tener trabajo.

9. ¿Encontrar un trabajo en mayor o menor tiempo posible dependió de usted o de otros factores? ¿Por qué? ¿Piensa lo mismo ahora?

Al principio dependió de otras personas, pero porque acababa de llegar y no conocía mucha gente. Pero a partir de ese entonces ya me buscaba yo los trabajos y fue en periodos muy cortos de tiempo y me ha ido bien buscándolos por mí misma. Ahora también sería así si me toca buscar otro trabajo.

10. ¿Qué condiciones laborales tenía? ¿Mejoraron con el paso del tiempo?

Siempre he estado dada de alta en la seguridad social, incluso cuando llegué porque fue con contrato de trabajo. Así que las condiciones pues han sido normales y con el tiempo pues ha seguido todo igual más o menos.

11. ¿Se sentía integrado con sus compañeros de trabajo? ¿Y en la vida cotidiana? En caso contrario, ¿por qué no? ¿sigue sintiendo lo mismo ahora?

En los primeros trabajos no tenía compañeros, pero cuando empecé en Polo era como mitad y mitad. Tenía muchos compañeros que eran inmigrantes, pero los dueños eran españoles y ahí fue donde tuve un problema. Por así decirlo fue cuestión de racismo y a lo último, que duré muchos años, ya no aguanté más y terminé mal con los dueños. Incluso pude llegar a denunciarlos, pero no quise. En los demás sitios, por ejemplo, bares, y ahora que soy cocinera he estado bastante integrada. El único problema fue en la fábrica, que el dueño era bastante racista.

12. ¿En qué situación laboral se encuentra actualmente? ¿Está satisfecho? En caso contrario, ¿por qué no? ¿Cómo consiguió que cambiara la situación? En caso de que la situación no haya cambiado, ¿qué cree que podría hacer para cambiarla?

Pues actualmente soy cocinera en un restaurante. Tengo un contrato fijo. Estoy mitad sí y mitad no satisfecha. Por la parte que estoy satisfecha es porque tengo un horario que me permite cuidar de mi hijo pequeño y es un horario partido por así decirlo, entonces no tengo que madrugar mucho, me permite llevar a mi hijo al colegio, estar un poco en las tardes con él. Esa es la parte que está bien. También normalmente me suelo llevar bien con mis compañeras y jefas. Por la parte que no es que es un trabajo muy duro. Las dueñas son hermanas, entonces a veces el ambiente laboral es un poco

complicado. Para mejorar esto suelo hablar mucho con mis jefas porque tengo confianza y lo que no me agrada o no me gusta intento solucionarlo con ellas, a veces lo consigo y otras veces no. Para arreglar esto pues podría dejarlo y buscar algo para mí que sea más tranquilo y factible. Eso me dice mi hija. El problema es que otro trabajo no sería tan flexible con el horario, entonces es como mitad bien y mitad mal. Pero, en general, ahí estoy bien.

13. ¿Volverá a su país de origen? ¿Por qué? ¿Le queda familia o amigos allí? ¿Qué tiene pensado hacer allí cuando vuelva?

He regresado a Colombia como tres veces de visita. A largo plazo, quizá sí que volveré. Tengo muchísima familia allí. Aunque eso sería dentro de muchos años. Pero sí que me gustaría volver. Lo que me gustaría hacer sería tener mi propia casa, vivir cerca de mi familia. Digamos que sería cuando me jubilara. Pasar ya lo que me queda de vida en Colombia junto a mis hermanos, sobrinos, etc.